

La Central

Nº7 SEGUNDA ÉPOCA. JULIO 2008. CÓRDOBA, ARGENTINA



**EMMANUEL
HORVILLEUR**

ANTES DEL MORDISCO

ATAHUALPA YUPANQUI

EL CAMINANTE PERSEGUIDO

MUSEOS PROVINCIALES

EL ARTE GANA ESPACIO

BOLIVIA MON AMOUR

PARAÍSO DEL TURISMO EXTRAVAGANTE



EXCLUSIVO

JORGE LANATA

"EN EL PERIODISMO HAY MUCHA CORRUPCIÓN"

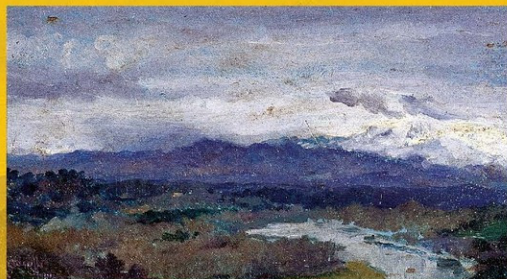
Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Caraffa Intimo

abierta hasta el
13 de julio



Museo Superior
de Bellas Artes Evita
Palacio Ferreyra



Teniendo en cuenta que la última exposición de Caraffa fue en 1939, es indudable que el pintor merece hoy un espacio para contemplar su producción desde nuevos paradigmas. Esta exposición se plantea como una forma renovada de enriquecer el debate intelectual y el goce de los sentidos.

Retrospectiva de Pablo Suárez

Del **11 de julio**
al **3 de agosto**

Suárez es uno de los principales referentes de la década del 60, exhibiendo en sus obras un fuerte compromiso con la política. Posteriormente, se inclina a un estilo de pintura, escultura e instalaciones expresionistas y paródicas en las que introduce deformaciones irónicas y grotescas en la presentación de lo cotidiano.

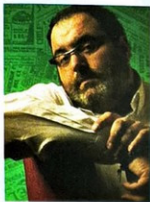


Museo de Bellas Artes
Emilio Caraffa

Córdoba
presente en
arteBA

En esta ocasión, la Secretaría de Cultura de la Provincia de Córdoba presentó dentro del recorrido de la Media Legua de Oro, al Museo Superior de Bellas Artes Evita y al nuevo Museo Provincial Emilio Caraffa dando a conocer sus nuevos espacios culturales con un alcance internacional.





Portada
Arte: Peto Murúa

SUMARIO

Director

Droopy Campos

Conceptos y Contenidos

Dirty Ortiz

Editores

Iván Lomsacov
Laura Ospital

Producción y Coordinación

Natalia Andretich
Jorge Maldonado
Josefina Payró

Arte y Diseño

Carola de la Vega
Peto Murúa

Fotografía

Ernesto Grasso y Agencia Closs

Colaboran en este número

Lucas Aguirre, Matina Andruskiewitsch, Oscar Barbary, Mariano Barsotti, Ricardo Cabral, Jorge Camarasa, Guillermo Franco, Marcela Godoy, Cora Gutiérrez, Bernardo Jusid, Alda Maldonado, Juan Carlos Maradón, Sergio Más, Juliana Rodríguez, Pablo Ramos, Violeta San Marino, Rodrigo Terranova, Santiago Trejo y Kiki Viale.

Redacción

revistalacentral@gmail.com
Tel. (0351) 4224378/4254218
Córdoba

Correo de Lectores

correoacentral@revistalacentral.com.ar

Comercializa

EUDIX

Santa Rosa 408, Of. 1
Tel. (0351) 4250378/153227116
laCentral@eudix.com.ar

Gracias:

Victor Pintos, Ali Beltrami, Alejandra Mendoza, Daniela Rossi, Pachi Artaza, José Marcelo Lavayen Tamayo y Marcelo de CN.

LaCentral no se responsabiliza por las opiniones expresadas por sus colaboradores.

Esta publicación es propiedad de Jorge Campos. Prohibida su reproducción parcial o total. Registro de la Propiedad Intelectual 14.540.

Cargando

EDITORIAL

Una de protesta

Tal vez, sólo tal vez, si LaCentral se hiciera desde Buenos Aires, la perspectiva sería otra. En teoría, la fórmula de LaCentral debería garantizarnos el éxito, la continuidad, el crecimiento... Un espacio para mostrar que no todas las publicaciones de Córdoba deben ser un catálogo de fotos sociales. O que de tan genéricas, de tantas ganas de tener un poco de todo, terminan teniendo mucho de nada; de tanto no querer ofender a nadie, tampoco conmueven a nadie.

¿Estamos preparados para LaCentral? Con todos sus defectos y virtudes, esta revista tiene en sus páginas a grandes periodistas gráficos locales y del país (probablemente los mejores de la nueva generación y esos a los que todavía vale la pena leer). Crea un espacio para que los artistas (ilustradores, pintores, fotógrafos, etc., etc., etc.) puedan mostrar un talento local que muchas veces sólo admiran los de afuera.

Arrancamos así, ante la constatación de que casi todo el tiempo, alguien tiene la clave para que LaCentral despegue definitivamente. Pareciera que el hecho de que se produzca en Córdoba hace que algunos opinen, como si hubieran estado largas horas analizando el tema, que "está buena, pero habría que cambiarle algunas cositas", o "tendrían que hacerla más para todo el mundo", o mejor aún: "la gente no la entiende".

Tal vez en el mismo enunciado de la sugerencia está su propia invalidación, porque si las tomáramos en cuenta, si fuéramos adaptándonos a las supuestas "necesidades del mercado", el concepto de esta revista como tal ya no existiría, y entonces no valdría la pena esforzarse para que continúe apareciendo.

En la práctica, esta ciudad parece seguir siendo la de las pesadas campanas de las iglesias, la de la cabeza pueblerina, la que se fagocita a los que se atreven a salirse de la línea, haciendo desaparecer cualquier atisbo de cambio. Los cordobeses somos los que nos reímos de nuestra tonada cuando escuchamos un cuento del Negro Álvarez, pero desatamos escuchar esa misma tonada por televisión o radio, o nuestra propia voz grabada, que nos hace exclamar —entre divertidos y avergonzados—, "¡qué cordobés que soy!".

"Mientras más soy yo mejor me va", dice Jorge Lanata en la nota de tapa, para la cual nos abrió la puerta de su despacho y de sus ideas, en una entrevista exclusiva que también marca el comienzo de las colaboraciones en esta revista de un periodista de la talla de Jorge Camarasa.

Salvando las distancias, afrontando los riesgos, nuestra intención es seguir siendo cada vez más nosotros mismos. Porque los que eligieron ser otros, ya son demasiados.

SUMARIO

4. CORREO CENTRAL / Correo de lectores.

5. ATRÁS / Las tendencias que visitamos.

6. ARSENAL / Los imprescindibles del mes.

7. HISTORIETA / MISERIAS MINIMALES

8. MÚSICA / NO ME TIRES AL URITORCO

Una tarde con Emmanuel Horvilleur, a propósito de su último disco, los ya viejos primeros noventa, influencias, pequeñas ayudas de sus amigos, y lo que hoy de nuevo. Por Ricardo Cabral

12. TV / EL CASO HOUSE

Boom acá y allá, Dr. House parece ser otra serie entre pasillos de clínica, pero conquista al público a base de causar desagrado. Por Mariano Barsotti

14. RAMOS GENERALES / WILD ON EVO'S COUNTRY

Conozcan las extrañas excursiones que Bolivia ofrece a los viajeros del mundo. De minas, cárceles y otros abismos. Algo más que turismo aventura. Por Juliana Rodríguez

17. MÚSICA / MI QUERIDO HEAVY

Los clichés siempre van muy bien para hacer más simple la realidad, pero no todo lo heavy es violento, y la tribu hard se parece más de lo que imaginamos a cualquier otra de la familia roquera. Por Violeta San Marino y Cora Gutiérrez

22. CINE / EL DELICADO OFICIO DE ANIMAR

Inmersión al universo de plastilina en el que un realizador que juega de local rescata la magia del circo, la espiritualidad de la artesanía y el trabajo con placer. Por Marcela Godoy

25. GASTRONOMÍA / DE DORAPA

Una maravilla simple y local para enfrentar cualquiera de estas mañanas frías. Por Bernardo Jusid

26. LA TAPA / JORGE LANATA: "NO TOLERO LA BOLUDEZ"

En esta charla, el emblema del periodismo crítico argentino parangona a los Kirchner con las añejas dinastías dirigentes de provincias nortehas, rechaza los antinomias engañosas y fustiga al corporativismo de su profesión. Y otras cosas más. Por Jorge Camarasa

32. GALERÍA / PANORÁMICA URBANA

Manuel Pascual - Fotógrafo.

35. ARTES VISUALES / ¿DÓNDE VIVEN LAS MUSAS?

En un abrir y cerrar de puertas, se inauguraron y refundacionalizaron espacios públicos para la exposición y acción artística cordobesa. ¿Qué perspectivas se abren? Por Aida Maldonado

38. LETRAS / RESCATE DE AUTOR

En el año yupanquiano, algunos fragmentos del libro que Victor Pintos compiló para documentar una parte fundamental de la vida de Atahualpa.

41. HUMOR / Por Sergio Más

42. RAMOS GENERALES / TRANSMISIÓN TRANSERRANA

Detrás de las Altas Cumbres, sintonizamos la re-versión cordobesa de Radio Tínic, una precursora del éter alternativo argentino. Y el fundador nos cuenta cómo viene ese aire. Por Pablo Ramos

45. CINE / OTRO VAN SANT VIENE MARCHANDO

Uno de los directores más emblemáticos del cine independiente occidental sigue narrando la desesperación encerrada en las alólicas mentes de adolescentes norteamericanos. Por Guillermo Franco

48. LUGARES / EL SABOR FUNDAMENTAL

Maradón va a La Guadalupe

50. ADELANTCE / Las tendencias que se vienen



Estimados, fue un placer encontrarme con la revista (pensé que ya no salía) y mucho más placentero encontrarme entre sus páginas la galería impresionante que armó Ernesto Grasso. Muy, muy buenas fotos. Me quedo con ganas de ver más. El fotógrafo las está exponiendo en algún lugar? Sinceramente Nueva York nunca estubo entre mis destinos de viaje, pero ahora lo agrego, hermosos lugares. Muy bueno!
Mariana Almada

Y sí, Grasso es un grosso. Je. Por el momento no está mostrando en una sala. Pero mirate ésta: www.ernestograsso.com.ar. Y si vas para *niuork*, mandanos lo que veas.

Estuvo bueno ver a Mateo en La Central. Una revista de Córdoba hablando del gran maestro yorugual! Pero muchachos, Mateo da para mucho más que una biografía. Eso no estuvo tan bueno. Sin ánimo de ofender a nadie: a ver si la próxima sale con un poquito más de condimento. Igual los felicito, muy buena revista. Saludos por ahí. Vamo' amiba, bo!
Luis Rivero

¡Ta bien, amigo oriental! Creimos que pese a que muchos hablan de él, pocos sabían algo. Pero parece que pifamos, cosa a la que ya estamos acostumbrados. Habrá revancha...

Revistas hay muchas, muchísimas. En Córdoba parece que no, pero sí. Que las hay las hay. El punto es ver qué se dice, qué se escribe en tanto papel amontonado y ver, también quién escribe y cómo. La Central para mí tiene esa cosa de abrir juego y dejar que pase, que se yo, es un espacio que mucho no hay, para lo nuevo y para preguntarse por cosas que pasan pero que nadie mira. Leí cosas de gente que no conocía, y de nombres que vienen desde hace rato. Eso está buenísimo, porque te dan ganas de leer, y de escribir también. Disfruto especialmente la sección destinada a lugares, que más que una guía es una invitación a la poesía.

Natalia Vázquez

Wow, gracias gracias... es que este muchacho Maraddón se vuela cuando le dan algo rico de comer y -sobre todo- de beber. Algo muy común, sólo que a algunos les sale mejor y nosotros nos aprovechamos.

Cuando vi la tapa de la revista, pensé ¿quién será ese Papi Chimi? Entonces leí la nota, y cómo les doy crédito, fui a escucharlo. Y me gustó, che! Sobre todo me cagué de risa. El loco en la tapa parecía una estrella de rock, pero yo no lo tenía ni ahí y aunque no sepa mucho de blues, me gusta la música y está bueno ver qué hay de nuevo y por acá. ¡Gracias Centrales!

Tato

El Papi no parece una estrella. ¡Lo es! Aunque el *showbiss* recién empiece a saberlo. Lo habrás corroborado en vivo. Seguro que nos cruzamos ahí.

Aguante la columna de Bernardo: es material de consulta indiscutido para mí. Intenté hacer la picada gourmet en casa con sus directivas y salió de primera. La conquista sigue



Mandanos

comentarios
elogiosos,
críticas lapidarias,
preguntas incongruentes
y dudas existenciales,
escribiendo a

correcentral@revistalacentral.com.ar
o a través de la web en
www.revistalacentral.com.ar

Intentaremos seguir escribiendo lo que nos parezca.

avanzando... ¡Pero el presupuesto se me fue al carajo! Ta bien, puedo haberla leído tarde, pero igual... ¿cómo es que no hay inflación, querida Presidenta?
Lucas Ciaquinta

No sea amarrete mijo. Invierta en su bella dama. Si de entrada nos achicamos con un par de pesos para una cena, que será para más adelante. Podés seguir ahora con el trago LC, que va de pelos con el invierno.

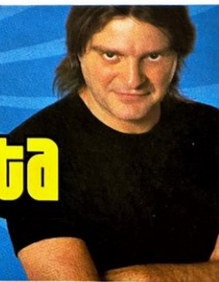
Todo bien con La Central, la sigo a la revista y apoyo su laburo. Pero la verdad que la nota de Los Planetas me decepcionó. El rock español, a pesar de todos sus intentos, no existe. Y ellos lo saben. Todavía están discutiendo si cantan en castellano o en inglés cuando acá el rock lo resolvió hace 40 años en lengua bien vernácula y con orgullo.

Juan Di Rienzo de Alta Córdoba

Muchacho de Alta Córdoba, ¿vos escuchaste algo de Los Planetas? Está claro que cada uno compara como puede, coño... y el tiempo le da la razón al que la tiene, o se la quita. Mucho no nos importa porque al final, el tiempo nos trata muy mal.



Lo retro adelanta



TODOS LOS SÁBADOS a las 21 por

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar



PLANETAS EN EXPANSIÓN

Fuera del excepcional e intenso romance con Los Héroes del Silencio, no se puede decir que los argentinos hayamos babeado demasiado por propuestas de rock españolas. Si contamos a Los Rodríguez como un mestizo casi argentino y si apartamos los fugaces guiños hiteros de Pabellón Psiquiátrico y otros artistas más pop, nos quedan los ardientes pero minoritarios shows de com-

bos combativos como La Polla Records y Ska-P, y poca cosa más. Días atrás, el mítico grupo granadino Los Planetas, presentado a los cordobeses en La Central N°6, tocó por primera vez en Buenos Aires, abriendo el primer festival Ciudad Emergente, organizado por el municipio en el Centro Cultural Recoleta. ¿Habrà sido, para esta banda que ahora reivindica el flamenco andaluz en



clave noise, el primer paso en el desarrollo de un culto de seguidores argentinos como el que tenía la banda liderada por Enrique Bunbury?

NO SE RESERVARON EL DERECHO DE ADMISIÓN

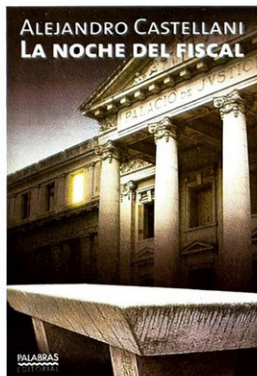
Lo conocimos en nuestro número anterior: Acceso Ya es una organización civil sin fines de lucro que brega por el derecho al acceso físico de las personas con discapacidad a todas las instancias sociales e institucionales. Se trata de despertar verdadera conciencia sobre las grandes barreras que en muchos casos les imponen ciertos elementos de la arquitectura y el urbanismo, y de lograr cambios al respecto. Para ello, entre otras actividades, Acceso Ya viene realizando campañas públicas ligadas al arte y el deporte callejeros. Este mes estuvieron en Córdoba con una recontrá fiesta en Art Decó, con golgorio estimulante para los sentidos. Hubo ambientación sonora y proyecciones de Introva, mixturas musicales de DJ Pablo EFE, el toque en vivo de La Cartelera Ska, y la acción/intervención de Hidrógena y Babel Experimentos Teatrales.

+ info: www.accesoya.org.ar



SOBRE LA JUSTICIA Y OTRAS YERBAS

La noche del fiscal es una novela de Alejandro Castellani, autor cordobés de poemas y cuentos que lleva publicados los libros *El familiar* (y otros cuentos y poemas con pepas) y *Palabras de Libertad*. Su última obra recrea una historia que podría pasar en cualquier rincón que solape la vida de la gente y la de las instituciones: un policía retirado; con enfermedad terminal; un ensamble de diálogos, conjeturas, asesinatos, legislación, formas de justicia y de seguridad; balance personal con cacería incluida y final. Una aventura dentro de lo turbio y lo cotidiano.



ARSENAL

LOS IMPRESCINDIBLES DEL MES



VIAJE A FAVOR Y EN CONTRA DEL VIENTO

Catupecu Machu. Sábado 12 de julio, 21:30 hs, Orfeo Superdomo

Como Bersuit, Catupecu es una de las bandas nacionales que consideran a Córdoba como el lugar que cimentó su consagración masiva. Y una vez más vuelve a agradecerlo. La última vez que la banda tocó en esta capital, en octubre de 2006, vimos a Zeta Bossio maniobrando el bajo en lugar del accidentado Gabriel Ruiz Díaz. Este año, en Cosquín Rock y en Carlos Paz, ya estaba tocando el reemplazante oficial: Sebastián Cáceres, ex asistente del grupo, que asumió las cuatro cuerdas mientras Gaby se recupera lenta pero promisoramente. Y ahora, con el ensamble más afianzado, los *Catupecu* nos presentarán en vivo su sexto disco, *Laberintos entre aristas y dialectos*, que los muestra mayormente en faceta acústica. Pero eso no quiere decir con toda seguridad que en este show no vayan a liberar la enjundia eufórica y electrizante que los caracteriza.



A ROCKEAR ESTA CIUDAD

Ciclo de bandas en vivo "Rock this town". Viernes de julio 20:30 hs. Centro Cultural España Córdoba. Entrada \$2

El título de un clásico de los Stray Cats da nombre a un ciclo de bandas argentinas que curten vertientes *vintage* de los 50, 60 y 70, revisita estilos de rock clásico y guitarrero. The Tormentos (surf rock, el día 4), Motorama (rockabilly, el 11), Los Alamos (country rock, día 18) y The Tandooris (garage rock, el 25). Estas performances escénicas de encendida pasión *outsider* se complementarán con feria temática de discos, fanzines y prendas. Y el jueves siguiente a cada fecha, de 2 a 4 de la tarde, se podrá escuchar un programa especial sobre este ciclo en la 94.3 FM UTN. En la idea y coordinación de toda esta movida tiene un papel protagonista Marcelo Gómez, veterano activista del rock en Córdoba desde la difusión y la producción, creador y realizador del programa radiofónico *Al Abordaje*, que ya atraviesa su vigésima temporada.



EL FIN DE LAS MONOTONÍAS

Club Random. Dance ecléctico. Trasnoche de los sábados En Peekaboo Life Project, Avenida Tillard 1255, Alto Abasto

Ya hace tiempo que entre una buena porción de la feligresía *dance music* flota la sensación de que puro *toonchi tach* a secas ya no divierte ni estimula, de que incluso las fusiones de tinte anglófilo propuestas por estilos como el house ya no alcanzan, de que hace falta una buena inyección de sangre entre los *loops* para salir del acostumbramiento. Y precisamente eso propone esta *pista de baile freestyle*: entregarse al imprevisto de sets musicales verdaderamente *in progress* que tienen sustento electrónico pero abrevan desprejuiciadamente del latinaje, la negrazón y otras vertientes para deshielar oídos y movimientos. Cumbia electrónica, funk carioca, hip hop y balkan electronic, entre muchos subgéneros y *mexicolanzas* sui generis, sacuden el minimalista espacio del 'Peeka' en estas veladas, que tienen en Andrés Odonne y Rafa Caivano a sus mentores. Además hay DJs anfitriones y uno invitado, en el centro del cartel en cada ocasión. En julio afilarán sus artefactos DJ Joven (de Baires, el 5), JeEZ y Third World Orchestra (día 12), Gorgax (reggae set, el 19), y Princessa (reina del dance hall y el reggaeton, el 26). Los visuales quedan en manos y a ojo de los chicos Fango.

MISERIAS MINIMALES

GUION +
DIBUJOS:
RODRIGO
TERRANOVA



COMO HISTORIADOR,
MI MAYOR OBSESION
ES INDAGAR LOS
ORIGENES DEL
SER CONSTITUTIVO
NACIONAL.



POR ESO, CUANDO UN
CIENTIFICO AMIGO ME
OFRECIO PROBAR SU
MAQUINA DEL
TIEMPO, NO
DUDE:



25 DE MAYO DE 1810.



DESGRACIADAMENTE,
MI TORPEZA
PROVOCO
QUE FRENCH
Y BERUTI,
LEJOS DE RE-
PARTIR CINTAS,
SE AGARRASEN
A TROMPADAS.



REGRESO A
NUESTRO
COMPLEJO
PRESENTE
ESPERANDO
QUE MI
DESLIZ
NO HAYA
ALTERADO
MAYORMENTE
EL CURSO DE
LOS ACON-
TECIMIENTOS.



SI ROCA
VIVIERA
SERIA
MONTONERA

NO, SEGURO
QUE NO.

TERRANOVA-08

MISC

ENTREVISTA A EMMANUEL HORVILLEUR

EL NO ME PARECE NUNCA



POR RICARDO A. CABRAL FOTOS DE AGOSTINA ROSSO Y MARCOS HAIDAR.

Antes de la presentación oficial en agosto de su tercera obra solista, llamada *Mordisco*, el artista que quita el sueño a las chicas con brillo adolescente se despacha sobre una década y media de música y delirio. El Nuevo Rock, Illya Kuryaki & The Valderramas, y excelsas colaboraciones entre las que cuentan Adrián Dárgelos, Botafogo y Gustavo Cerati.



n muchachito con cara de pichón pregunta desde una bici: "¿Cuánto cuesta esa moto?", y es toda su aparición en la película. Se trata de Rapado, circa 1992, de Martín Rejtman, film seminal del Nuevo Cine Argentino. Allí aparecen Suárez —la banda referencial del indie criollo—, el conductor televisivo Matías Martín como aspirante a un casting, el músico Lucas Martí, y su hermano —el muchachito de la bici—, Emmanuel Horvilleur.

De ese bolo ya pasaron dieciséis años, casi tantos los que tiene Fabrico cuero, álbum que introdujo los visos de rap en el rock, firmado por Illya Kuryaki & The Valderramas. Una unión compositiva con Dante Spinetta que transitó los 90, sin comulgar con las fórmulas de repetición a las que fueron adeptos muchos artistas que alcanzaron gran difusión durante esa década.

En una ruta lúdica y digna de la pista de baile, Horvilleur se lanzó como solista en 2002, con un disco que él llama "de transición", Música y delirio. A éste le siguió, dos años después, Rocanrolero, con una cimiento de soul y funk guitarrero, también con miras a la cumbia psicodélica, en un plan más dislocado que el practicado por músicos electrónicos. Aquí algunas revisiones sobre su último LP Mordisco, y un tránsito obligado por el pasado de un artista con almidón pop, contoneo de raíz negra y rítmica pegadiza de loopeo radiofónico.

Tras un telón de satén plateado

Repasando tu historial escénico, a tientas puedo asociarte a la idea de los últimos dandis modernos. En una arista diferente recordaba a Neil Hannon en el 94, de The Divine Comedy, con esa afición por los trajes de época, por una fascinación hacia la narrativa romántica, pero también al flash con Florencia, Venecia. Y me preguntaba cuáles eran tus fuentes estéticas de identificación, las que están en Mordisco. Si eran sencillamente las veladas placenteras y la modernidad acabada —ya que aparece la palabra moderno con bastante frecuencia— o simplemente la sobre dosis mediática...

—Me interesa eso con lo que arrancaste. Hay un montón de coordenadas que son tus coordenadas. Es justamente lo que me gusta. La música no es algo totalmente delineado sino que las influencias pueden ser un día unas, otro día otras, y no deja de ser música por más que tenga tanto... Por más que tenga un parámetro estético, la música sigue siendo lo más importante, por lo menos cuando estamos hablando de un disco. Pero en mi caso, lo visual, así como también lo musical, está plagado de influencias...

Intufa patadas de artes marciales como antaño, la exhibición a lo Prince, la sexualidad...

COMPROMISO MODERNO

Antes de la entrevista veía un pequeño spot que habías hecho para las Abuelas de Plaza de Mayo. ¿Volviste a colaborar con ellas?

—No, en realidad cuando me llaman...

Tampoco te mata la del artista comprometido...

—En realidad sí me gusta comprometerme y siempre que puedo, si me necesitan, aquí estoy. No soy de los que más llaman para esas cosas, pero a mí me gusta colaborar y más con una causa como la de desaparición de personas que fue muy heavy, que tiene una raíz mucho más heavy, de lo que mucha gente piensa. Creo que es esa violencia que todavía no se ha terminado, esa que sigue doliendo.

—Bueno, claro, por lo menos en este disco yo sentí que estaba bueno volver a ciertas cosas del pasado: "Yo patearía todo por estar con vos". Lo que antes era pegar por pegar, ahora pega porque es un romántico y lucha por llegar a tener lo que quiere. Mordisco tiene más psicodelia, como si fuera clásico y moderno a la vez. Clásico porque la psicodelia ya es de otra época —ahora es el momento de las drogas sintéticas—, y me sigo influenciando por cosas del pasado. Es decir, Mordisco remite también a una revista que se llamaba Expreso Imaginario, mucho al pop de los 60, 70. No es que estoy influenciado solamente por lo que está aquí ahora, sino también por lo que precedió en la música.

Tus shows dejan ver una gran versatilidad: en eventos como el Pepsi hay más rock, los videos tienen un toque más glam, más funk... Lo sexy en conciertos como los de Calle 13, cuando viniste a Córdoba en marzo. ¿Los shows de Mordisco habitualmente que ingredientes llevan? Digamos... ¿Cumplís con ciertas pautas?

—Rocanrolero (su segundo álbum) tenía esa cosa un poco más roquera, trabajaba más en las guitarras. Ahora eso, obviamente, continúa, pero se empieza a pedir más de las canciones. Mordisco tiene más pop todavía, más teclados, más texturas, en donde yo dejo la guitarra y me hago cargo de lo musical, tal vez desde el baile. Hay ciertas cosas de Mordisco que desde la producción quería cuidar. La influencia que yo sentía que tenían, van con algunos ejemplos. "Tu hermana", para mí tiene una especie de tinte medio Pet Shop Boys —en cierto pasaje—, y yo quería que eso esté bastante respetado a nivel sonoro. Sonido de teclados, grabaciones de batería de la época de pads. O "Radios" tiene esa cosa medio pop, medio Prince, tenía ganas de que eso esté bien representado. El hecho de que a la gente le haya pegado más este disco que los anteriores es porque las canciones en su estado natural están más logradas con la melodía.

¿Cuál fue tu incidencia en la producción del disco? Teniendo en cuenta que siempre oficiás de productor pero apañado por algún profesional. ¿Por qué escogiste esta vez a Rafa Arcaute, productor de Spinetta?

—Tal vez son productores que tienen esa cosa de asociarse con otros músicos y tal vez crear roles. Es decir, con Rafa fuimos delineando un poco qué hacía cada uno. Él se encargó muchas veces de grabar mis voces y de guiarme un poco. También se encargó de algunos arreglos de cuerdas, y cuando estás grabando con músicos como Dizzy en las guitarras, le decís, "che Dizzy fijate un sonido más así"...

Pero nada tiene que ver con el modo de producir de Spinetta, que es lo primero que se podría estimar en tu elección...

—Spinetta nunca necesitó productor. Es otro tipo de trabajo el que hace. Hacemos cosas muy diferentes, si tengo influencias no me molestan, pero mi música es otra, está llevada por otro lugar y tiene otro tipo de norte.

Hermana sista

Al disco de Lucas, Papito, me lo obsequió María Ezquiaga (Rosal) hace un tiempo, cuando vinieron a tocar acá, en diciembre pasado. Me preguntaba si no

www.ahira.com.ar

había demasiadas conexiones musicales entre ustedes para mayores colaboraciones como la de "Fan" (tema incluido en Rocanrolero).

—Cada uno tiene su mundo. A mí me encanta lo que él hace, y es como un mundo bastante cuidado. Quizás él deja entrar a menos gente al suyo que yo. A mí me gusta compartir, me parece que soy bueno también en eso, en el sentido de sé con quien mezclarme. Pero bueno, sí, las posibilidades de hacer algo con mi hermano siempre van a estar. Es mi hermano y yo creo que siempre vamos a trabajar juntos en algunas cosas.

Parece mucho más abierto que en épocas de A Tirador Láser (la ex banda de Lucas Martí). De hecho, Papito es un disco de colaboraciones...

—Sí, igual tengo un montón de cosas con él. Ahora mi música tiene más puntos en común que antes. De hecho, en la canción "Tu hermana" Lucas tocó la batería, las guitarras, hizo una parte de la música también.

Voy a ir un poco más atrás porque justo recordaba los tiempos del Nuevo Rock. De hecho, la primera vez que vinieron (con IKV) a Córdoba fue tal vez en ese marco, ¿no?

—Yo debuté en Córdoba. El primer show mío fue en La Falda. Tocó Spinetta... Ahí debutamos los Kuryaki. Sí, a principios de los 90...

Tratando de comprender qué era el Nuevo Rock, consultando a algunas personas que habían pasado por el line up, encontré algunos referentes que decían que eso era un invento, otros que era algo que habían armado dos productores y ya. En realidad, me seducían esas fotografías con amplias zapadas donde había un encanto de cofradía...

—Sí, obvio, el que dijo que era un invento no sé... Capaz que no era una comunión artística, pero qué lleva a diez bandas a una especie de

orfanato, en vez de un hotel... cada uno con una camita al lado... Tenías que guardar tu bolso debajo de la cama, bañarte ahí, pasártela todo el día jugando a la pelota. Capaz que no había prueba de sonido: "Bueno, ahora la próxima banda"... Y no te pasaba a buscar una combi, sino un colectivo escolar. Eso era rock en esa época, y era nuevo también para todos, y era argentino. Creo que sí, fue algo que nos unió. Me acuerdo yendo a un par de entrevistas junto a los integrantes de Dos Minutos. En un Nuevo Rock nos preguntaron a Dante y a mí si podíamos venir un par de días antes a hacer notas. Dante no quiso venir y yo me vine solo, y bueno eso que te cuento: para mí el Nuevo Rock es un partido de fútbol interminable, nos la pasamos jugando al fútbol con los chicos de Dos Minutos.

Esos que andan por ahí en todos lados

En el 2004 trabajaste en una peli de Leo Damario, luego con Julieta Cardinali en ficción para tvé. ¿Vas a hacer algo más en esa línea o fue circunstancial?

—Por ahora no tengo nada en vista, pero si alguna vez surgiera algo y está bueno...

¿No tenés una segunda afición?

—No, la verdad que no. Me divido entre padre y músico. Actor sería una tercera opción. O diría cuarta, porque antes soy futbolista.

Hiciste contribuciones para el vivo de Miranda, Gustavo Cerati tocó en Mordisco, y de hecho para tu EP Mimosas colaboró Adrián Dárgelos (Babasónicos). ¿Fueron colaboraciones por amistad o afinidad artística?

—Con Adrián hace mucho que nos conocemos. La primera vez tuvimos mala onda porque éramos chicos y él dijo algo en una entrevista medio... y yo fui y le paré el carro, y de ahí nos hicimos amigos. Hay buena onda con los Baba, y con Adrián nos vemos cada tanto.

"Mordisco tiene más pop todavía, más teclados, más texturas, en donde yo dejo la guitarra y me hago cargo de lo musical, tal vez desde el baile".

Ya no habla de marxismo...

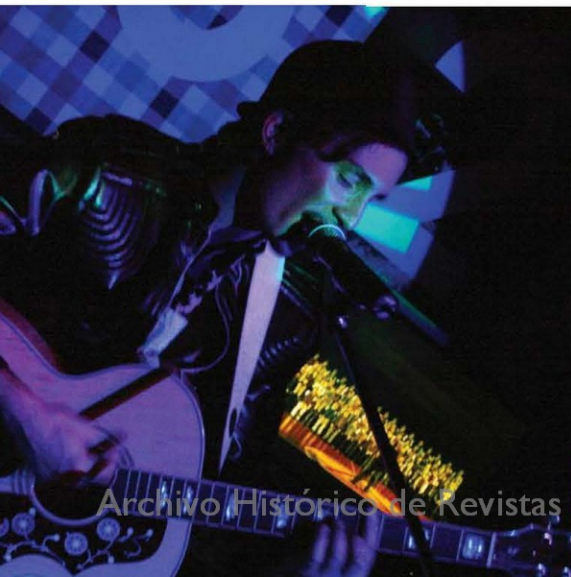
—No, ahora habla de bruceleesmo (risas).

Me llamaba la atención la colaboración de Botafogo para Vaquero, de Melero. Era raro y atractivo verlo ahí...Y está en tu disco también...

—No sabía que había participado ahí. ¿Tocaba la guitarra steel?

Sí, tocó en el corte de difusión de ese álbum.

—Lo que pasa es que Botafogo es muy bueno haciendo ese trabajo y de hecho tocó en canciones mías. Hay una que sí es muy rockera, es como un rap, de Rocanrolero. Pero "La nave" es una canción muy lenta, muy climática, casi un space folk, y estuvo buenísimo lo que hizo. Ahí es cuando siento que soy un buen productor, cuando sé a quién llamar para cada cues-



ción. Y lo mismo con Gustavo (Cerati), que es otro tipo de personalidad. Es más, tiene como una distancia. Sin embargo, en estos años, por medio de Tweety nos empezamos a ver, compartí unas vacaciones con él. Y me encanta su manera de cantar, cómo toca la guitarra y también cómo compone. Creo que musicalmente es muy bueno y creo que también esa canción ("19") estuvo a tono para que pudiéramos compartir los dos.

En un dip previo a que saliera Chaco aludías a los primeros tiempos de IKV. Decías que cuando se juntaban a tocar te morías de risa, y que había días en los que no podían grabar y era sólo eso. ¿Te queda algo de aquella sensación, de ese disfrute espontáneo como si estuvieses jugando?

—Sí, muchas veces me divierto. Tal vez ahora un poco... pero no es que me menos. Tengo un hijo (André) y también me divierto mucho con él. Me acuerdo en el 2006, fin de año, con un teclado en mi casa, la batería, el bajo, yo andaba por ahí... Es algo que me quedó muy de los 90. Ahora capaz tocás con la computadora, pero me gusta eso de estar con el teclado, desarmar las teclas y eso. Ahí empecé a hacer "Radios". Me acuerdo que estaba con mi hijo, porque empecé a hacer ese tema: largué paaam pam paaam, y fue como jugando, y él bailaba, y salió esa canción que es la más positiva que tiene el disco. Tal vez cuando estoy jugando y pienso que eso no va a tener una segunda oportunidad, ahí surgen las cosas más jugosas de mi música. 🎸



ANIR 2006

www.emma-horvilleur.com
www.myspace.com/ehorvilleur (oficial)
www.myspace.com/horvilleuremma (fan site)

Curadores: Asistencia Creativa

Hasta el: JUE 31 JUL
 Horarios de exhibición:
 Lun a Vie 10 a 14 hs - 16 a 20.30 hs
 Sab 16 a 20.30 hs
 Entrada Libre y Gratuita

Obra gráfica y pictórica de Miguel
 "Cachoito" De Lorenzi en los 70

ReCácholis!

Entre Ríos 40 Córdoba (provincia) Argentina.
 Tel: +54 351 4337771 / 4340410
www.artespontalesccec.org.ar

ccec.org.ar

Artes
 Visuales
 Muestra

10 años

CENTRO CULTURAL
 España
 Córdoba



128

Por **MARIANO BARSOTTI**. Repugna, desagrada, molesta, y sin embargo fascina.

Dr. House se ha transformado en un fenómeno televisivo en los Estados Unidos y en España. En Argentina tiene una audiencia no del todo numerosa pero verdaderamente fanática. ¿Por qué esta serie, que parece querer hacer todo lo posible por disgustar, nos cautiva?

¿OTRA SERIE DE MÉDICOS?



House: ¿Te das cuenta? Todo el mundo se piensa que soy un paciente por el bastón.

Wilson: Pues ponte una bata como los demás.

House: No, entonces parecería un médico.

Un hospital es un espacio abierto al drama. Las personas que lo recorren, si no llevan guardapolvos, portan en sus muecas el resplandor de una desgracia. 'Pacientes' es el nombre con que se los designa y si recurren a ese lugar es porque algo, no demasiado bueno y a veces no demasiado raro, les ha sucedido. Son acompañados, generalmente, por personas cercanas desde lo afectivo que modelan en angustia el probable dolor del otro. Un bajón. Por eso a nadie le gusta ir a un hospital. En cambio, como materia prima de la ficción, ese lugar es una caja de Pandora para cualquier guionista. Solo debe exigir su talento para poder exprimir al máximo este crisol de tramas. Y a muchos de nosotros, que nos crispamos cada vez que tenemos que ir a una clínica, el visionado de series televisivas 'de médicos' nos suele adormecer potenciales temores. El temor queda allí, petrificado en un drama que no es el nuestro pero que podría serlo con sólo tener que atravesar las paredes de entrada.



EL CASO

En la actualidad hay dos series norteamericanas 'de médicos' que repiten el viejo modelo serial televisivo de los 70: *ER* y *Grey's Anatomy*. Ecuación simple: el drama de los que ingresan al hospital + el drama de los que tienen que lidiar con ellos, los médicos (y los enfermeros, para que nadie se ofenda). Pero además, desde hace un par de años, una serie extraña, intrépida, irreverente, cursa las pantallas de nuestros televisores.

Es difícil puntualizar cuál es el mayor mérito de *Dr. House*. ¿Un hallazgo de *casting* llamado Hugh Laurie —protagonista de la serie—? ¿La utilización de un molde serial de probado éxito? ¿La vuelta de tuerca que implica estructurar una serie de médicos como un policial de cuarto cerrado? ¿Una mayor confianza en los diálogos que en el impacto amarillista de las imágenes hospitalarias? ¿El constante sarcasmo del que es portador su protagonista, aún en las situaciones más dramáticas?

Por empezar, habría que descartar ciertos elementos que de forma nítida no representan ninguna originalidad. La estructura, por ejemplo es, francamente, predecible por lo repetitiva: comienza con un hecho médico raro, extraño o inexplicable. House será la mente aguda e intrépida que, a costa de cualquier obstáculo, sin escrúpulos, e incluso a costa de sí mismo; resolverá el enigma planteado. Los ochenta y tantos capítulos de la serie, no contradicen esta secuencia.

Es común oír por allí, en el ciberespacio sobretodo, que la originalidad radica en que House enfrenta los ca-

de huesos, no es ni más ni menos que la pura verdad.

A los ojos del galeno somos algo que debe extrañar para poder curarlo. Cualquier atisbo de humanidad puede diferir, según su lógica, la cura. Y el testimonio del paciente es un dato menor dentro de un complicado puzzle, donde el mayor protagonista es el dato objetivo brindado por los análisis clínicos. En ese sentido la serie es pasmosamente realista: el modo de 'mirar' de los médicos y la obcecada tendencia que tienen al fallar en el diagnóstico es una constante del programa. Sin duda, en cambio, la cantidad de diálogos que habitan los cuarenta minutos de la serie le imprimen un tempo diferente que el resto de los programas televisivos.

Sin ser una sitcom, *Dr. House* demanda, de forma constante, la atención del televidente como lector de un texto vertiginoso. La calidad de los diálogos, otra de las originalidades de la serie, le agrega densidad a la ficción y exige la inteligencia de un lector competente.

Es además, el vehículo elegido para manifestar el rasgo más divertido de su principal personaje. Siempre presente, el sarcasmo de House es el ingrediente principal de este cocktail y, sumado a la renguera y su adicción a la vicodina (un derivado del opio que se utiliza como calmante), conforma uno de los héroes menos concesivos y extravagantes de la pantalla contemporánea. Irónico, mordaz, sarcástico, políticamente incorrecto, antisocial, adicto, desalineado, indolente... humano, demasiado humano.

Y no es una contradicción: la necesidad que tiene un médico de quitarle la humanidad al paciente es signo inequívoco de naturaleza humana. Actúa de ese modo no por una falencia de su profesión sino como condición de posibilidad de la misma.

Ese mismo humor, ácido, corrosivo, parte de la piel de House, le permite también hacer frente al sistema, desviarlo, lograr volcarlo a su favor. Y más allá de encajar a la perfección con la idea de un héroe que doblega la circunstancia, obliga a reflexionar sobre la validez de una serie de procedi-

mientos —y de la práctica institucional médica— que se muestran incapaces de ayudar a resolver algún problema.

Y éste, sí, tal vez sea el rasgo más atractivo de la serie, y el más incomprensible también. House nos cae simpático, de un modo que nos resulta difícil explicar, pese a todos sus feísmos manifiestos. De enfrentarnos en la realidad a un médico como él, difícilmente dudáramos en voltearlo de una piña. Pero House nos cae simpático. Quizás por su notable empecinamiento en ser siempre lo que es, a morir en su ley, a resistir con terquedad cualquier viraje que pudiera hacerlo un poco más feliz, algo menos miserable.

El problema es que esto también nos complica la existencia, porque el éxito del House médico lo mantiene miserable al House humano: Su omnipotencia característica (tan frecuente en algunos médicos), la confianza ciega en que su agudo intelecto debe encontrar de modo implacable una causa, y su obsesión por encontrarla, trasciende incluso la obligación de salvar una vida.

Para House lo más importante es el desafío intelectual que representa un paciente. Le genera adrenalina, lo excita, le da placer. Sin embargo, ese placer está por encima de las vidas que debe salvar. Y esto alimenta su miseria. Al disfrutar de los logros de House nos volvemos cómplices de su miseria. Nuestra satisfacción por el brillante intelecto de House nos obliga a aceptar que es más importante lo racional que lo razonable. Y esto nos incomoda. Pero también nos recuerda que el sedimento de este comportamiento nos aísla del resto y nos acerca a la miseria. Es poco frecuente que la televisión llegue tan lejos. 🍌

**DR. HOUSE DEMANDA,
DE FORMA CONSTANTE,
LA ATENCIÓN DEL
TELEVIDENTE COMO
LECTOR DE UN TEXTO
VERTIGINOSO.**

HOUSE



TRIPLE DOBLE VÉ

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahra.com.ar

www.fox.com/house

www.universalchannel.tv/microsites/house

Wild on Evo's Country



POR JULIANA RODRÍGUEZ. ILUSTRACIÓN DE LUCAS AGUIRRE. Bajar a minas precarias y polvorientas, compartir droga con presidiarios o pedalear al borde de un precipicio. Eso y más les ofrece el turismo extravagante a los visitantes que se pongan como hay que ponerse en La Paz, Potosí y alrededores.

U n viaje a un país latinoamericano suele incluir una combinación de exotismo y carencias. Y hay dos caminos: padecer los pormenores o vivirlas como parte de la aventura.

En Bolivia, ambas opciones pueden ser superlativas. Cualquiera que haya dado una vuelta por ahí sabe que, más que otro país, es otro planeta.

En una región con tan pocos recursos que el agua caliente de la ducha, la Coca Cola fría y los colectivos salen cuando pueden, los bolivianos pulieron su marketing turístico y se dieron cuenta de que los extranjeros buscan algo más que ruinas precolombinas.

La especialidad del menú turístico, que en épocas de experiencias virtuales vende adrenalina

en 3D y organiza exploraciones dignas de un antropólogo vocacional, es una apetecible mordida al riesgo. Sobre todo para muchos turistas jóvenes europeos, que se cansaron de cliquear en el Google Earth y jugar al Tomb Raider. Lo que sigue es una crónica atónita sobre excursiones tan extrañas como consumidas.

Un subte de 500 años

"Si estás en Potosí, tenés que ir a conocer las minas", dice el consejo. Hacia allá se parte, entonces. Nada más raro que estar varios metros bajo tierra al lado de una señora con gafas Gucci y cámara digital. Todos se ven igual de ridículos calzando el casco con foquito, escuchando las explicaciones del guía. Por el túnel pasa un hombre teñido de gris que masca coca y carga una mochila con piedras.

"Estamos ante un verdadero minero", aclara el guía, y le pide que cuente cómo es su tarea. Sólo falta que invite a tocarlo. El tipo responde mirando el suelo y con frases cortas. La señora pone cara de empatía y le pregunta cuál es el placer personal que, seguramente, encuentra en su trabajo, "la satisfacción íntima". Por un segundo, pareciera que el minero fuera a despedir su b

olo de coca como un proyectil contra la señora, pero se queda callado. Quizás se acuerda de que un porcentaje de esos 14 dólares son para la cooperativa minera de la que forma parte. El tour por las minas de Cerro Rico existe hace años, pero es inevitable sorprenderse por lo que incluye: toser en galerías subterráneas donde se extraen minerales de igual manera que hace 500 años: a pico y pala; intercambiar algunas frases con menores de edad que trabajan horas en esa oscuridad; llevar de regalo una botella de alcohol puro al que, por algo, llaman 'potable'; y encender una dinamita igual, pero

igual, a los cartuchos marca Acme que malgasta el Coyote. La mayoría de los visitantes lo hace todo para la cámara, que registra esa realidad como una postal alegre de viaje.

**Ropa + casco + colectivo + guía
+ polvareda irritante + detonación
= 14 dólares.**

Vacaciones tras las rejas

La hoja de ruta sigue rumbo a La Paz. Entre tollos del mercado, calles empinadas y cholitas de faldas coloridas; el boca en boca es mejor brújula que el más actualizado manual de viajero. Así se puede saber cuál es el hotel que reúne las tres B—bueno, bonito, barato—y tomar nota de las excursiones más interesantes. Las pistas y consejos provienen de irlandeses, holandeses y franceses que no logran camuflar su gringuitud, por más que usen gorros bordados con llamitas y anden cargados como ekekos. Ni ruinas, ni artesanías, ni las miles de iglesias

con Cristos que lloran, sudan o emanan sangre de algún costado. Los dos tours más cotizados, los "must do" según esos espontáneos agentes de viajes, son un coqueteo con la muerte y un encierro tóxico. El dato lo pasan todos los que se cruzan en terminales y agencias de viajes, pero un estadounidense relata desde la experiencia propia. Apenas a una cuadra del hostel caravenero por excelencia, en pleno centro de La Paz, se puede ingresar a la cárcel de San Pedro. La promo incluye una vuelta por los pabellones, comprar

un poco de cocaína y, para los que quieren una experiencia tercermundista completa, tomarla como entremés mientras se sostiene una charla de lo más amena con algunos de los reducos.

Incluso hay un libro editado, *Marching Powder*, que cuenta los detalles de esta prisión, como que contiene a más de 1.700 personas, que los internos alquilan o compran sus celdas y que hay familias enteras viviendo allí. La excursión se hizo tan célebre que está catalogada como una de las atracciones turísticas más bizarras del mundo en la guía *Lonely Planet*.

El norteamericano agrega consejos más específicos: sumar unos 30 pesos bolivianos al precio total para la cuota de los guardias, y anota en un papelito el nombre de pila de un sudaficano, el Virgilio que hace de anfitrión en este improvisado parque temático.

**Ingreso a prisión
+ recorrido por pabellones
+ porción de cocaína
+ plática con reo
= 20 dólares.**

¿A cuánto es el pack de miedo?

Las calles paceñas huelen a pollo frito y sueñan a cumbia y bocina. Los afiches y revistas muestran tantas veces a Condorito como a Evo Morales, que se disputan el primer puesto en popularidad, si la medimos por cantidad de apariciones. En la calle Sagárnaga, zona de casas esotéricas y mercados en los que hay que regatear hasta la botella de agua mineral, hay carteles que anuncian otro hit

Más vueltas por el universo

¿Cuántas más de esas excursiones existirán? La pregunta se dispara hacia los mails de conocidos que deambulan por el planeta, durmiendo en hoteles o vendiendo sahumeros. Las respuestas hablan de city tours en favelas brasileñas, convivencias con comunidades indígenas en México, expediciones por refinerías de coca en Colombia y por campos de prisioneros en Liberia... Desde el otro lado del océano, una argentina que se dedicó un tiempo a la envidiable tarea de viajar recuerda una visita guiada que se lleva el primer lugar. "Es tan insólito que tengo la cicla pegada en mi heladera", dice. En Tailandia, la cadena de hoteles Lebua organizó una cena de 30 mil dólares para sus clientes, para que visiten una de las regiones más pobres, Surin. La idea era que conocieran cómo se vive en el lugar; se concientizaran y regresaran en jet privado a Bangkok para cenar langostas, trufas negras y helado de roquefort. El director ejecutivo de los hoteles comentó: "Si yo fuera pobre y viera que los ricos llegan, me alegraría de que alguien me venga a ver". Los chefs, en tanto, se negaron a cocinar, y el banquete quedó en veremos.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.abra.com.ar





entre mochileros. "The Death Road", dice por todos lados, con tipografías tenebrosas.

**Colectivo desvencijado + bici
+ casco + miedo a morir
desbarrancado y solo en una sierra
= 40 dólares.**

Básicamente, la idea es que, a cambio de unos dólares, uno puede poner en riesgo su vida. "Eso puedo hacerlo gratis a la vuelta de mi casa", pensaría cualquiera acostumbrado a vivir por nuestros pagos. Pero la tentación seduce a muchos con ganas de jugar a los intrépidos. El paquete ofrece a los audaces el traslado hasta lo más alto del angosto y sinuoso camino de cornisa y tierra que une La Paz y Coroico, donde serán abandonados con una bicideta y un casco para emprender el regreso en bajada junto al abismo. Ni rastros de una cidovía, más vale. Mientras varios no dudarían en pensar "yo mejor paso", asumiendo que el sentido común es compartido, la mayoría de los viajeros provenientes del primer mundo busca presupuesto para ese paseito apenas pone un pie en La Paz. Cla-



Cárcel de San Pedro, La Paz. Gentileza Diario La Prensa (Bolivia).

ro que cuanto más barato, más riesgoso.

Los datos no tendrían que sorprendernos a los argentinos, que en la peor debacle económica supimos sacarle el jugo al turismo excéntrico con visitas guiadas a villas y a marchas piqueteras, paseos cartoneros y excursiones a la cancha con La 12 de Boca, incluyendo camiseta, sudor ajeno y dase intensiva de bombo y cantitos. Pero lo que asombra no es tanto la oferta, sino ver de cerca la cara de la demanda y tratar de interpretar qué la impulsa. ¿Curiosidad, sed de adrenalina, filantropía, necesidad de experiencias sociales, hambre de vértigo, aburrimiento? Vaya uno a saber. Difícil de entender para quien está del lado de los que piensan "yo mejor paso".

triple doble vé

www.lonelyplanet.com
www.thedeathroad.com
www.marchingpowder.com
www.embajadadebolivia.com.ar

16

AL ABORDAJE! PROD. PRESENTA...

ROCK THIS TOWN!

AFTER MIDNIGHT...

TODOS LOS VIERNES DE JULIO A LA MEDIANOCHE
EN GOULD PUB - SAN LUIS AL 700 ESQ. BENJAMIN GOULD

VIERNES 4	VIERNES 11
VIERNES 18	VIERNES 25

LAS BANDAS TOCAN EN PRIMER TURNO EN EL CCEC LAS 20:30
ADEMAS: FERIA DE ROPA + DISCOS Y + EN EL CCEC DESDE LAS 14:00
ANTICIPADAS: ROCA DE LUNA - CONVIVENCIA SAGRADA
INVITAN:

BUSCANDO
EL SER METALERO

MI QUERIDO HEAVY

POR VIOLETA SAN MARINO Y CORA GUTIÉRREZ.

FOTOS DE MARINA ANDRUSKIEWITSCH.

No necesariamente dinudo, violento y simpatizante de la simbología diabólica, el 'rockero pesado' suele estar estigmatizado por un prejuicio social más duro que su música. Visto de cerca, el estereotipo pierde rigidez.

A algún galpón de la ciudad, casi las 20 horas. El ambiente del lugar parece indicar una noche larga y no muy concurrida. Mientras algunos representantes del metal cordobés deambulan por ahí, otros reposan en las gradas observando la prueba de sonido. Nosotras esperamos a nuestro contacto. No conocemos su cara, sólo su voz y apodo. Él, con seguridad, nos reconocerá. Luego de una hora de espera, por fin se hace presente. De ahí en más, diferentes músicos darán su pormenorizado retrato a partir de la gran pregunta: ¿Qué es ser heavy? "Hablar de todo, menos de tu banda". Esa parecía la premisa. Y si bien esperábamos encontrarnos con resistencias discursivas, las desconfianzas desaparecieron. El primer tema planteado, los prejuicios hacia los metaleros, ganó la empatía destruyendo mitos. Los integrantes de Corano Negro atribuyen esos prejuicios a la marginalidad original



de la música heavy. Aún sienten la discriminación hacia el pelo largo, el metal y la campera de cuero; algo que parecía desactivado con el paso del tiempo.

José, cantante de Ágora, explica que los prejuicios surgieron en los 80, cuando el heavy metal y el punk "eran movimientos que intentaban confrontar con lo establecido socialmente". Y esa es, para él, la imagen que perdura. Con todo, de acuerdo a José, el metal de hoy "es lo menos violento que hay, es la no-violencia, la solidaridad". Para los integrantes de Praxis, los prejuicios forman parte del pasado, o al menos ya no les molestan. Ellos perciben cierta tolerancia del público, que atribuyen a la proliferación de festivales masivos en los que conviven diferentes géneros y sus respectivas tribus.

Mito #1: La música pesada sólo puede ser tocada por personas de melenas largas.

Para aquellos que piensan que no se puede ser metalero con pelo corto, los Corsario Negro —todos muy melenudos— adoran que el más heavy del mundo es pelado: Rob Halford, el cantante de Judas Priest. En opinión de los chicos de Ágora, la actitud pasa por dentro. Según ellos, el metal es una música que se puede tocar "hasta con un pantalón rosa ajustado". Por su parte, Julián, de Magma, describe la dualidad de su vida: "Yo tengo una posición bastante difícil o rara dentro del heavy. Porque no tengo la pinta, nadie me cree que toco en una banda. De hecho soy Licenciado en Psicología, trabajo en una empresa multinacional, de traje y corbata. Tengo toda una vida profesional estándar y de noche me vuelco a mi batería y a los amigos de mi banda. Con eso convivo".

Mito #2: Rendirás culto a Satán y degollarás animales en público.

El coqueteo con lo satánico fue llevado por el heavy metal a un nivel más alto. En los comienzos, los sectores conservadores acusaban a todo rock de diabólico, y el metal popularizó el culto por temáticas oscurantistas. No obstante, hoy la mayoría de los consultados se distancia de ese elemento que configura una de las partes más visibles de su tribu.

"La bandera del heavy metal, hoy, es la humanidad. Sin embargo, eso se diluye con la popularidad. Hay chicos que tocan una vez y se creen estrellas. Hoy, la humanidad queda en segundo plano. Ser metalero es simplemente llevar tachas o rebelarte contra tus padres", considera Chino. El cantante de la banda ya disuelta Metal Dogo agrega que la actitud heavy "no es violenta de manos, sino de pensamiento". "El lema de esta cultura es la verdad,

UNA PLAZA DEL CENTRO.

Un par de llamadas previas por celular. La tercera, en el mismo lugar, pactado para el encuentro. El rumor indicaba que Eduardo pasa mitad de su día trabajando y el resto de su tiempo escuchando heavy metal en la vereda de su casa. Nuestro heavy "modelo siglo XXI" tiene 21 años y trabaja en una fábrica. A continuación, algunos fragmentos de la conversación.

—¿Cuál es, para vos, el sentido del heavy hoy?

—Y mediante las letras, influenciar para que los jóvenes puedan leer algo, se den cuenta de la realidad. Como las bandas de antes, comenzando con V8, que combatía contra los

época pos-dictadura. Los chabones hacían eso: un heavy proletario, así, de conscientizar a la gente de la mierda que es el sistema capitalista.

—Y ahora, ¿quién te parece que cumple con esa misión?

—A nivel nacional, las bandas siempre tienen un toque nacionalista. Y no comparto eso, como lo que es ultra peronista. A mí eso no me cabe. Escucho bandas con sensibilidad social, por decirlo de alguna forma, que hacen denuncias. Como Tren Loco. Y Horcas en los discos pasados, porque ahora se tiró a cosas más personales.

aunque ofenda", completa, explicando que el heavy "hace notar" desde las letras para movilizar las cabezas de quienes escuchan, para lograr un aprendizaje.

Por su parte, los integrantes de Praxis consideran que su música también aborda lo social y que las temáticas oscuras se diluyeron con el pasar del tiempo: "Hoy estamos comprometidos con los que están más abajo. El músico no deja de ser un obrero. Al vivir en la Argentina, un país vapuleado, por ahí te pinta protestar un poco", reflexiona Jorge Tarnavasio, voz y guitarra de la banda.

Mito #3: El heavy metal es una variante del rock

Los Corsario Negro se definen como una banda de heavy rock, y establecen una distancia con el rock argentino actual, con lo que está de moda. Los chicos de Ágora aseguran no hacer rock, pero no tienen inconvenientes en compartir escenarios con bandas de otros palos. Por su lado, Julián, de Magma, teoriza al respecto: "El rock sería la filosofía y el metal, una de las ramas". "Nosotros —explica el baterista— somos científicos del heavy, y yo lo cultivo desde hace por lo menos 20 años".

Los integrantes de Alma no son tan tajantes. Para ellos, el heavy metal es parte del rock. Se definen como "roqueros comprometidos", 'ex heavies'. Y reconocen que los influyen todos los estilos musicales, incluso artistas de lo más insospechados: "Escuchar música amplía el espectro. A la hora de componer, ayuda bastante. Por ejemplo, escuchando Robbie Williams me acerqué a la balada y pude escribirle un tema a mi novia", confiesa Santiago, de Alma.

Según los muchachos que formaban Metal Dogo, el heavy está separado del rock. ¿La razón? No comparten la misma ideología. Para Jorge, el baterista, "la imagen y la vida de sexo, drogas y rock and roll" dista mucho del metal. Jorge y Javier, de Praxis, sostienen que en la escena actual todo se mezcla y que no se puede ser categórico en las definiciones. Y creen que actualmente concurre más público a sus recitales porque el metal no es tan extremo como antes. Para ellos, el rock es más simple musicalmente, pero la línea que lo separa del heavy es muy delgada. 🍌

**La actitud heavy
"no es violenta
de manos, sino
de pensamiento".**

TRIPLE DBLEVE

www.corsarionegro.com.ar
www.avedemagma.com.ar
www.myspace.com/almadevueltaalrock

LAS 16 EN PUNTA

—¿Sentís que los seguidores del heavy metal son una tribu aparte del rock?

—No, forma parte de distintas variaciones de lo mismo. Lo que sería el punk, el heavy, rock and roll son distintas variaciones del rock, vienen de la misma raíz, y después se han ido alejando. Es lo mismo que dentro del heavy, está lo clásico, el power, el trash...

—Y respecto al prejuicio contra la tribu, ¿cómo lo vivís?

—Hay mucha gente que te ve con una campera de cuero y ya te tilda de vicio, drogadicto. Choro no tanto. Pero vago, seguro. Y son cosas que, de una, da para achárrale a la pelle. Un montón de vicio, pero no le da para achárrale a la pelle.

"Nosotros trabajamos, día a día, no nos muer así".
O cuando les pasamos al lado y se agarran la cabeza lo decimos que no se la vamos a cagar... Y después se la cagamos. (Risas)

—¿Qué drogas consumen?

—Falso siempre.

—Pero eso es re hippie...

—Yo ahora no fumo. Pero antes le daba masa a la fina a todo, viste, pero ahora no, estoy medio resacaado. Muchos lo hacen al faso, a la merca, cualquier cosa, viste. Nada de andar inyectándose, pero merca sí, por ahí pastitos. Lo que toma cualquier



Una empresa moderna y nuevos formatos de servicio para que la pintura haga mucho más que cubrir superficies.

Quimex se anima a eso con un modelo de trabajo que apunta al color como detonador-inspirador de sensaciones y hacedor del lugar.

Hay muchas maneras de producir, de crear empleo, de crecer y de crear. Quimex es una empresa de larga trayectoria en la fabricación de pintura y se distingue en su medio por ser dueña de una filosofía singular: una mirada ecológica, artística y de compromiso social. Desde esta perspectiva, los colores se trabajan desde su vitalidad. Son interpretados como fuentes de sentimientos diversos y como herramientas para abordar el espacio.

La Vida es Color como idea se traslada a una apuesta por la conservación del ambiente, por el desarrollo artístico y urbanístico de las ciudades y su gente; y todo eso redunda en un producto con plus de servicio: asesoramiento integrador para el usuario.

VOS LO PINTÁS

Con esta mirada, el local de la marca en Dinosaurio Mall propone una serie de cursos y talleres de arte para adultos y niños, por un lado; y por el otro, cursos para profesionales del rubro que quieran perfeccionarse y conocer nuevos materiales, productos y aplicaciones posibles. Estos talleres se dictan desde hace más de 2 años, con grupos de hasta 7 personas y en 3 horarios diferentes. Los grupos trabajan libremente en cada clase y a medida que avanzan se disponen a mostrar lo que hacen con entusiasmo. Los chicos aprenden a partir del



DE COLOR

método Suzuki lo que implica que son estimulados para fomentar su creatividad y capacidad de expresión con música clásica y otros recursos como la obra de grandes pintores.

Viviana Ragazzini —encargada del local y alma mater del proyecto— cuenta al respecto que trabajan ya con grandes referentes como Dalí, Miró, Picasso y Van Gogh; expusieron en el Centro de Arte Contemporáneo en diciembre del año pasado (con orquesta incluida); y proyectan para el futuro un taller orientado a adolescentes para trabajar con acrílicos en graffiti y street art, y otro que aporte a la estimulación temprana.

LOCAL BOUTIQUE

Los talleres se desarrollaron a partir de la experiencia con los clientes del local —que la marca denomina Color Show— en relación al interés de los usuarios comunes, ar-

quitectos, ingenieros y pintores al momento en que se hacen del producto: esto significa en palabras de Viviana, que aprenden a verlo fuera del estándar, pueden customizarlo, dejar su impronta y aplicarlo a necesidades específicas.

La clave, asegura Viviana, está en el asesoramiento personalizado que reciben, y en la posibilidad de experimentar la pintura para lograr determinados efectos y zonificar los espacios. En este sentido, el respaldo de la fábrica con mucha experiencia en impermeabilizantes también ha permitido el desarrollo de esta veta artístico-estética porque los productos se adaptan muy bien a aplicaciones decorativas.

La propuesta de Quimex se multiplica en estos nuevos formatos con identidad propia, extendiéndose a distintas ciudades del país. Córdoba lleva la posta con su perfil didáctico y de intervención en la comunidad para que el color sea una puerta abierta para salir a pintar. 



QUIMEX COLOR SHOW
 **RODRÍGUEZ DEL BUSTO 4086,**
LOC. 135 Y 136
DINOSAURIO MALL, CÓRDOBA,
TEL. 0351 4823322.

21



¿CON QUE COLORES PINTARIAS UN FUTURO ?

QUIMEX

Juan Manuel Costa y
sus películas de plastilina

El delicado oficio de



POR MARCELA GODOY. Calma, apacible, visita a un mundo fantástico aunque real: la obra y el taller cordobés de un realizador de audiovisuales con muñecos artesanales que está concluyendo su tercer corto: *La Ollera*.

El salteño Juan Manuel Costa se topó con el arte de las animaciones cinco años atrás, en el cuarto año de la carrera de cine en la Universidad Nacional de Córdoba. Hasta ese momento no había reparado en la existencia de ese mundo mágico y rico en recursos narrativos, expresivos y artísticos, y cargaba con la mirada inocente de identificarlo puramente con "los dibujos animados". La posibilidad de hacer stop-motion para el trabajo final fue la puerta de entrada a la carrera de animador que nació con *El Birque*, su primer cortometraje.

La historia de *El Birque* no es un dato trivial a la hora de hablar sobre el oficio creativo de un animador. Esta obra muestra a un alfarero que, pausadamente, con un ritmo parecido a la quietud, trabaja una vasija que alcanzará el tamaño de su hacedor. Con música original de Ricardo Vilca y la voz en off del autor del cuento que

inspira este corto, Juan Manuel y un equipo de siete artistas recrearon cada paso de la elaboración de una tinaja en un pueblo del interior latinoamericano.

La minuciosidad de un alfarero es comparable a la milimétrica tarea del animador y el equipo de trabajo que lo rodea. Tanto el alfarero como el animador y sus artistas, necesitan empaparse de los cuidados de su oficio sin que el fin elemental de terminar un producto domine el proceso creativo. La labor de Juan Manuel Costa se apoya en este precepto filosófico: disfrutar segundo a segundo del trabajo.

"Creo que es sumamente importante que nos permitamos vivir amando lo que hacemos y disfrutando día a día de nuestra vida cotidiana. A veces esto suena un poco utópico, pero creo que es una decisión, de detenemos a pensar un momento en lo que queremos para nosotros mismos, y en que muchas veces tenemos

la libertad de elegir y no nos damos cuenta", dice. Y sus trabajos transportan ese mensaje con una coherencia admirable.

Hay magia en toda animación, y desborda en *Elvira*, el segundo cortometraje de Juan Manuel. Esta vez, una canción del grupo Ma' Per Qué sirve como sostén narrativo de "una historia de amor prohibido en un circo, con su dueño petizo, payasos amargos y flacos, equilibristas rusos, un boxeador devenido en forzado farisante y una trapecista que sabe volar".

Detalle en movimiento

Una animación se compone de la suma de movimientos por segundos. La técnica de stop-motion, con la que trabaja Juan Manuel, se caracteriza por otorgarle movimiento a objetos estáticos capturando fotografías. Se necesitan por lo menos doce movimientos, doce fotos, para conformar un segundo de acción. En el caso de la animación con plastilina, hay una persona que mueve un muñeco poco antes de que la cámara fotografe.

**Una tensa
coexistencia en la
que todo parece
tan de verdad
y al mismo tiempo
es tan de mentira.**



animar



fica registre ese movimiento. La diferencia con otros tipos de animación es que en esta técnica existe la etapa del rodaje. Una puesta de cámaras, una de luces, escenografía, vestuario, elementos que están más cerca de lo cinematográfico que de la animación de dibujos.

Juan Manuel Costa dispone de un pequeño taller arriba de su casa. Allí está trabajando junto al artesano Homero Paz y la artista plástica Ana Sosa San Román en la filmación de las últimas escenas de *La Ollera*. Al llegar, veo las maquetas del interior de una feria: telgopor tallado y madera en la superficie. Juan Manuel subraya que "con pocos recursos podés construir un mundo como vos te lo imaginás o querés, sin la limitación de la realidad". Hacemos una prueba improvisada para ver exactamente de qué se trata animar. Sobre la vereda de la feria, pintada en tonos del rojo, posa Elsa, una de las 'actrices' de la historia, que ha sido modelada por Homero en plastilina. "Lo que más me gusta de animar no es solamente tener la animación lista, sino animarla", subraya Juan Manuel, quien también se encarga

de la fotografía de sus cortos. Mientras me explica la importancia de la composición de la imagen, observo que mueve apenas la cabecita de Elsa, y luego, desde la computadora, dispara la cámara. Repite el procedimiento varias veces, pero yo no alcanzo a notar que realmente hubo un cambio en el muñeco. Sólo el animador puede percibirlo.

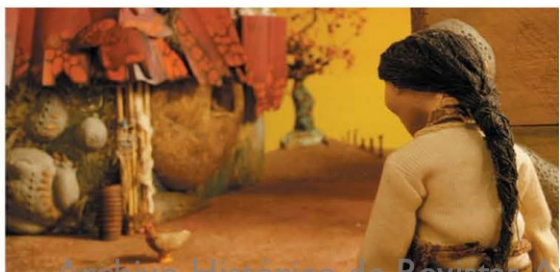
Hacer crecer

Para dar vida a algo inanimado, "primero debemos sentir en nuestro interior lo que queremos manifestar, y luego contar con la habilidad artística necesaria para expresarlo empleando el cuerpo y la voz de nuestros personajes", escribió el fallecido Rodolfo Sdenz Valiente, autor del manual obligado de los animadores. Juan Manuel señala: "No me gusta que se evidencie que hay una maqueta, que hay un

MÁS MOTION QUE STOP

Los dos primeros cortos animados de Juan Manuel Costa recorrieron festivales internacionales, nacionales y locales, integraron muestras itinerantes y ya superaron la decena de premios y distinciones obtenidos. Se destacan los Excellence Awards obtenidos en el Tokio Video Festival durante dos años consecutivos y el primer premio Edgardo Chivan de la ciudad de Salta.

Costa obtuvo beca del Fondo Nacional de las Artes para producir *La Ollera*, que por estos días habrá concluido su etapa de edición. "En el futuro quisiera generar un espacio de investigación y experimentación con la animación, y —por sobre todas las cosas— un espacio de producción independiente con el que vayamos creciendo en el mundo de la animación", anticipa.





NO NECESSARIAMENTE INFANTIL

En los años 30, Hollywood incorporó un modo de producción industrializado semejante al trabajo fordista de una fábrica, donde decenas de personas dibujaban al mismo tiempo y cumpliendo con el mismo estilo. Walt Disney fue el promotor de esta modalidad, y —absorbido por el enorme éxito de sus primeras películas— decidió apuntar a los niños como destinatario predilecto, haciendo que casi toda la gente relacionara al cine animado exclusivamente con el espectador infantil. Aunque ese reduccionismo sobrevive aún hoy, la animación de autor y para todo público continuó por otros carriles y con otras técnicas en varios países. Y aunque durante mucho tiempo se mantuvo confinada a un consumo de aficionados, en los últimos años se ha dado a sí misma un impulso de gran envergadura. En nuestro país, Córdoba incluida, han surgido muchos realizadores de realce. El Festival Anima, que anualmente se realiza en el Cinedub Municipal bajo dirección de Carmen Garzón y Alejandro González, es una completa muestra de este fenómeno.

ra, lo que las torna más sólidas y permite animar de manera más cómoda. Es un ejemplo de la investigación que este realizador desarrolla en distintos aspectos de la técnica, impulsando una evolución a lo largo de sus trabajos. "Igual me parece que lo más importante no es lo técnico —relativiza Juan Manuel— sino el contenido de lo que estás contando y cómo lo vas a resolver, cómo vas a contar esa historia. Y en eso no sé qué tanto hay de progreso. Hay una cosa que no sé si se le puede medir como un progreso, sino que va cambiando."

Sin duda, el efecto de una inusual coexistencia en la que todo parece tan de verdad y al mismo tiempo es tan de mentira se nutre, en las animaciones de Juan Manuel, del poder de sus historias. Sin embargo, sin la música el resto se muestra insuficiente. En La Ollera, la historia se devela a través de la copla. Ania Martínez, pareja del animador, cantó en estudio con voz resonante pero dulce, mientras golpeaba la caja. Ahora se puede ver a Elsa, el personaje, moviendo los labios en perfecta sincronía con la voz grabada y elevando su caja para golpear el parche al exacto compás que le imprimió Ania, como si aquella interpretación sonora hubiera penetrado su cuerpo de plastilina. Para eso, hizo falta que Juan Manuel, el tercero en escena, manipulara el muñeco con precisión, imitando todas las acciones de Ania, incluyendo los ma-



tices de expresión de su cara. En manos de su animador, Elsa —la ollera— adquirió vida propia: respira silenciosa y rápidamente, y dirigiendo su voz al cielo nocturno, canta. 🐛

muñeco ahí, sino que vos te enganches mucho con ese personaje y que de verdad te creas que le están pasando cosas". Por eso, aporta Homero, animar no es sólo mover, sino también "dar ánima".

Para lograr que los personajes parezcan reales y transmitan emoción, el animador dispone de conocimientos sobre cómo generar mejor un movimiento, cuáles son las leyes físicas a las que están sujetas las acciones. Cuanta mayor fluidez tiene el movimiento, más efectiva resulta la técnica.

La estructura de los muñecos de Elvira y El Birque se fabricó con alambre. En La Ollera, en cambio, se hicieron de bronce y bolitas de ace-

PONELA

Rock & Pop
NET
95.5
CORDOBA

DESAYUNO CORDOBÉ

De dorapá



POR BERNARDO JUSID. Crónica delirante de un buen descubrimiento: desayuno autóctono, rico, barato, abundante y al paso en cualquier esquina céntrica de la ciudad. Se incluye lectura de diario y charla diversa con quien toque compartir el pote de dulce de leche.

8...35 de la madrugada, deseos desesperados de desayunar. En mi cabeza no hay otra cosa que un café con leche calentito y espumoso acompañado de materias grasas varias. Los nervios acechan. Nada en los alrededores, hasta que... ¡Oh, sorpresa...! Clavamos los frenos del Audi y bajamos raudamente al grito de "dos completos".

Lo que sigue parece de ciencia ficción.

Primero. El desayuno es diente libre. Segundo. Es de dorapá y en la lleca. Es café expreso, con máquina de café expreso de a-de-veras, como la del bar más mentado, con un mecanismo adosado al estilo lo atamo' con alambre que tanto nos caracteriza, pero en este caso bien hecho. A falta de electricidad una bomba manual permite sacar el café con la espumita y presión correspondiente.

Y siguen las sorpresas.

Luego de mirar el camioncito sobre el que se desarrolla toda la escena consultamos por dos café con leche, preguntamos cómo es y nos ratifican que es diente libre. Inmediatamente la pregunta hecha miles de veces: "como lo quiere, maestro", yo elijo mitad y mitad, mi co-equiper haciendo fuerza con los párpados apenas balbucea "cargadito master".

Y es un master: en segundos tenemos depositados sobre un mostrador (de acero inoxidable bastante limpio y ordenado a pesar del caos de casi 20 personas desayunando al unísono) los dos vasos con un brebaje espumoso que sería la envidia de más de uno de esos bares chetos del centro que sirven jugo de paraguas en tazas de diseño.

Primer trago y a lo sólido. "Sírvase lo que quiera, master" —me lo dijo tantas veces que ya me siento maestro de verdad—. Facturas, chipacas, criollos calentitos,

grisines, galletas varias, bizcochuelos caserísimo y —lo más interesante— la socialización de la manteca y el dulce de leche. Si señores, más de 20 machotes que se ríen y gastan todo el tiempo comparten cual señoritas de convento, una manteca, un pote de dulce de leche y un cuchillo, cada uno a su turno y en orden prusiano. ¡Maravilloso!

Digo como al pasar "estaría bueno leer el diario" y automáticamente la mano de un tachero me acerca la parte principal de La Voz (hay dos para que se cultiven los parroquianos), acá la más ocupada es deporte y los clasificados. ¿Qué más se puede pedir?

El sol de otoño ya asoma completo iluminando la plaza Rivadavia, estamos sentados sobre el respaldar de un banco, se percibe el bullicio de la ciudad que despierta y se mezcla con la charla de taxistas, remiseros, policías, chorros, albañiles, repartidores de gaseosas, enfermeros.

Todos desayunan diente libre, de parados, por tres pesos y felices como si estuvieran en un resort all inclusive.

Nos vamos. Siento que falta algo. Claro... el vasito de soda pero sería mucho pedir. ¡Noooooo! Hay un cajón de sodas frescas y para tomarlo que quieras, me está por caer una lágrima. Ambos juramos al maestro: ¡volveremos!





LANATA

JORGE



"NO TOLERO LA BOLUDEZ"



POR JORGE CAMARASA. A los 48 años, Jorge Lanata, fundador de Página/12 y ex *enfant terrible* del periodismo argentino, ha vuelto a las andadas. Aquí habla de su nuevo diario, de los Kirchner, del conflicto con el campo y de cómo ser uno mismo y no morir en el intento.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

**"CUANTO MÁS
LIBRE SOY, SOY MÁS
PERSONA.
Y MIENTRAS MÁS SOY YO,
MEJOR ME VA"**

La oficina, en un tercer piso sobre la calle Maipú, en el microcentro de Buenos Aires, es fisgoneada por un señor colgado de una sogá que, balde en mano, va limpiando desde afuera las ventanas del edificio. Es un mediodía gélido en la ciudad, y al otro lado de esa ventana hay un mundo enloquecido en smog, ruido y apuros.

De este lado, hacia adentro, el ambiente es sobrio sin ser austero. Las cortinas están corridas y las paredes parecen salpicadas de tapas de diario enmarcadas en vidrio. Detrás del único escritorio está sentado un hombre que no aparenta los casi 48 años que tiene. Está en mangas de camisa, lleva elegantes tiradores negros y usa una barba corta casi casual —uno no termina de saber si es porque se olvidó de afeitarse o es que ha sido recortada con cuidado. La cabeza del hombre se ensancha al llegar a la mandíbula y hace acordar a las caricaturas que el maestro Menchi Sábat dibujaba de Perón.

El hombre habla con un apasionamiento medido, gesticula moviendo las manos que sostienen un cigarrito rubio, y remarca el énfasis de lo que dice abriendo desmesuradamente los ojos y levantando las cejas. Para algunos es uno de los comunicadores más serios de la Argentina, para otros un enfant terrible venido a menos, y para muchos un tipo audaz y talentoso que escribió su nombre desde muy joven en el Olimpo del periodismo local. Detrás del escritorio, relojeando sin distraerse una pantalla gigante de plasma, está sentado Jorge Lanata, una marca registrada.

—No, no soy una marca, no soy un producto; soy una persona. Lo que pasa es que desde chiquitos todos quieren que seamos otro, no el que sos, ¿entendés? Quieren que seas como San Martín, o como Messi, o como cualquier otro diferente al que sos. No, no me vivo como un producto; cuanto más libre soy, soy más persona. Y mientras más soy yo, me-



PREHISTORIA DE UN PERIODISTA



Jorge Ernesto Lanata nació el 12 de septiembre de 1960 en Mar del Plata. Tiene dos hijas, Bárbara de 16 años y Lola, de 10 meses. Su carrera periodística empezó en 1974, a los catorce años, como redactor de noticias del informativo de Radio Nacional, y ese mismo año ganó el Segundo Premio Municipal de Ensayo por un trabajo sobre "El tema social en el cine argentino".

Hasta la fundación de Página/12, fue colaborador de Clarín, Siete Días, Diario Popular y El Periodista, y fundó la Cooperativa de Periodistas Independientes, editora de la revista El Porteño, de la que fue jefe de redacción.

jor me va.

La sentencia tiene su peso, sobre todo dicha por quien la dice. Y es que Jorge Lanata, a los 26 años, en mayo de 1987, inventó el último gran éxito del periodismo argentino: Página/12, un diario que empezó siendo de culto, después fue un boom, más tarde empezó a caerse en picada y hoy es una especie de caja de resonancia del gobierno de Cristina Fernández de Kirchner.

Desenfadado, contestatario, provocador, el diario estuvo hecho a imagen y semejanza de su autor, y fue el lugar que reunió a muchas de las mejores plumas que andaban dando vueltas por ahí: Juan Gelman, Eduardo Galeano, Osvaldo Soriano, Osvaldo Bayer, Tomás Eloy Martínez, entre otros. Pero el padre de la criatura un día se cansó de ella, y se fue dando un portazo. Y desde entonces, poco a poco, Página/12 se empezó a derrumbar.

—No sé si me gusta que digan que Página fue un diario de autor. Eso a veces me cae bien, y a veces me cae mal. Después que me fui, el diario se empezó a caer. Yo podría ponerme contento y decir que sin mí no funciona. Pero sería una boludez, ¿no? ¿Cómo voy a alegrarme de que algo que yo hice ande mal?

En la pantalla gigante de plasma, al otro lado del escritorio, gente que agita banderas argentinas reivindica al campo y denosta al gobierno. Puede estar ocurriendo en Santa Fe o en Córdoba pero, para Lanata, el lugar es lo de menos. Está de acuerdo en que el conflicto se parece mucho a otras disyuntivas falsas que suele plantear la Argentina: en 1974 había que elegir entre Isabel y López Rega, en 1978 entre Videla y Viola, y treinta años después entre la Sociedad Rural y un puñado de funcionarios intransigentes.

—En este conflicto del gobierno con el campo, tomar partido significa elegir entre dos malos. El gobierno se equivocó en el planteo político: acá se están discutiendo autoridad y principios, no cuestiones económicas. Y el tema es que el gobierno tiene derecho a gobernar y el campo tiene derecho a oponerse. Fijate que lo que se está discutiendo ya son cosas que no tienen que ver con la economía: se discute, por ejemplo, sobre quién se adueña de las fechas patrias haciendo un acto que convoque más gente que el otro bando.

Qué país, este país. A lo largo de más de diez años Lanata lo abordó como periodista y también como historiador. Sus libros *Argentinos I* y *Argentinos II* vendieron casi 350 mil ejemplares y fueron declarados textos de lectura obligatoria en las escuelas. Entonces Lanata, uno podría suponer, debe tener la bola de cristal, debe saber exactamente qué nos es-

"NO TENGO PUTA IDEA DE HACIA DÓNDE VAMOS. SI EMPEZAMOS A HACER LAS COSAS BIEN, PODREMOS ESTAR MEJOR DENTRO DE TREINTA AÑOS"

pera, cuál es el futuro, hacia dónde vamos. —No, no tengo puta idea de hacia donde vamos. Lo único que sé es que si empezamos a hacer las cosas bien, podremos estar mejor dentro de treinta años. Los cambios son lentos y hay que enfrentarlos. Yo no soy un tipo del ARI, pero me parece interesante el análisis macro que hace Lilita: estamos asistiendo a la caída de un régimen. El Gobierno tiene miedo a los cacerolazos porque la gente no se olvidó del 2001, y porque muchas cosas siguen igual: las listas sábanas, los mismos políticos, los mismos problemas, los mismos partidos. Estos que estamos viviendo ahora son los estertores finales del sistema bipartidista. Y los K tienen un estilo personalista, un poco autoritario, con un doble discurso. Y han quedado atrapados en la trampa que ellos mismos armaron: hablarle a la izquierda y gobernar pa-



ra la derecha. Es un poco esquizofrénico. Los K tienen algo de las dinastías del interior: en alguna medida también son un poco los Saadi, o los Juárez. Tienen cosas parecidas. ¿Lanata, entonces, es uno de los que las ve negras, un pesimista desesperanzado, un hombre que está preparando su retirada a cuarteles de invierno? —Para nada. Soy optimista y creo que irse es fracasar. Por eso tengo este proyecto.

Este proyecto que hoy tiene Lanata se llama Crítica de la Argentina y es un diario joven, aparecido hace 120 días en un contexto de sálvese quien-pueda-periodístico, donde campean Clarín, La Nación, la sombra de lo que fue Página/12, y otro puñado de publicaciones nacionales que parecen no haber dejado nicho sin ocupar.

—Los medios son experimentales, y un diario es un punto de vista, es como una ventana desde donde mirás el mundo. E invitás a los lectores: vení a mi ventana a mirar. Y los lectores sienten que esa ventana también es de ellos. Un diario inventa su propia necesidad y crea a sus lectores. Pero es engañoso: la gente haría mucho mejor en leer a Chéjov que en leer los diarios. Crítica es mi último proyecto grande, un proyecto a largo plazo, porque no hay diarios que se hagan en menos de cinco años.

En 1998, cuando se fue de Página, Lanata fundó la revista Veintiuno, que vendió tres años más tarde. Y desde entonces hasta ahora había hecho televisión, radio y columnas para el diario Perfil, pero no se había vuelto a embarcar en un proyecto periodístico de envergadura.

—Ya no hay editores. Ahora cualquiera dice

**"LA FAMA SÓLO DURA
SI VOS SOS BUENO.
EN EL PERIODISMO HAY
MUCHA CORRUPCIÓN, PERO
DE ESO LOS PERIODISTAS
NO HABLAN"**

que es un editor, y a veces ni siquiera es un encargado de sección. Y después está el afán por firmar cualquier cosa, y eso se cae sólo. No está mal buscar la fama, pero la fama sólo dura si vos sos bueno. En el periodismo hay mucha corrupción, pero de eso los periodistas no hablan. Funciona un espíritu de cuerpo, de cosa corporativa; los periodistas no hablan de los otros periodistas. Yo había conseguido la lista de periodistas pagados por la SIDE, por ejemplo, pero no la pude publicar porque aunque yo sabía que la información era cierta, no iba a poder probarla. Como Lanata, Crítica también es un diario irreverente. Las tapas ilustradas expresan opinión,

y algunas secciones gráficas, que hacen acordar a la revista Barcelona, provocan la imaginación de los lectores. Hay algunas notas de fondo pero el resto de los textos son cortos, y es el único diario en el país (tal vez el único en el mundo) que debajo del logo de tapa, en destacado, tiene el nombre de su director. Aunque distinto en esencia, por momentos tiene como un deja vu de Página.

—Yo me niego a compararlos. No, no, es imposible empatar un recuerdo. A veces no sé si tengo que copiarlo o hacer cosas distintas, pero cada producto es diferente y eso está bien. Y casi siempre lo que sigue es mejor; mi hija es mejor que yo y eso me alegra, y mi hija más chica va a ser mejor todavía. Y eso está bien, está todo bien.

En la ventana, del lado de afuera, el limpiador que estaba colgado ha pasado a otro piso.

Es mediodía de un lunes y Lanata, en una hora y cuarto de charla, ha fumado dos cigarrillos y bebido una botella de agua mineral. Las tapas de diario que cuelgan de las paredes, hay que decirlo, son de Página/12 y no de Crítica, y cualquiera podría pensar que es como decorar una casa de segundo matrimonio con fotos de la ex mujer.

En el plasma empotrado en la biblioteca, la movilización sigue y sigue. En las imágenes se ven tractores, hombres de bombachas y boina, mujeres levemente exasperadas y una aureola como de fiesta folclórica entre la gente, como si el Chaqueño Palavecino estuviera por subir al escenario.

—El gobierno me detesta y me respeta al mismo

LA EXPERIENCIA EN CORDOBA

Lanata dice que nunca vio con buenos ojos la experiencia de Página/12 Córdoba. *"La idea la trajo Pasquini Durán, que había conseguido los capitales locales para financiarla, y como esos capitales estaban vinculados a Angeloz, a mí me parecía claro que el proyecto no iba a poder funcionar para nosotros. Nunca fui a Córdoba en relación con el diario: ni a armar la redacción, ni siquiera para la inauguración y tampoco después. La decisión de que lo dirigiera Pasquini Durán fue mía: si él había traído la idea, era él el que tenía que hacerse cargo".*



tiempo. Después de todo, el diario de ellos es el que hice yo— dice Lanata.

Y deja para el final algunas confesiones:

—Con los años uno se vuelve más intolerante a la boludez. Yo soy demasiado permeable a la crítica ajena. Si de diez cartas que recibo, nueve dicen que me quieren y una me putea, a esa es a la que le doy más importancia. Esa es una de mis debilidades. Y la salud: tengo apneas y soy diabético, y no siempre me cuido como debiera. El cigarrillo no: Yo no quiero dejar de fumar; el día que quiera, lo voy a poder hacer. 🐼

TRIPLE DOBLEVÉ:

www.jorgelanata.com
www.criticadigital.com



FOTOGRAFIA PUBLICITARIA
CATALOGOS
BOOK PARA MODELOS
RETOQUE DIGITAL
COBERTURA DE EVENTOS
PORTFOLIOS
CURRICULUM DE IMAGENES
RESTAURACION DE ORIGINALES



www.agenciagloss.com.ar

Tel: 0351-4237387 Cel: 351-3185542 agenciagloss@yahoo.com.ar

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

BUSCAMOS
DISEÑADOR
WEB



Tu futuro empleo te encuentra,
estés donde estés.

Suscribite al servicio de alertas de empleo de SESA Select
enviando la palabra SESASelect al 99099 y recibí en tu celular
oportunidades laborales acordes a tu perfil, estés donde estés.

Tucumán 189 (X5000JSC) Córdoba - Tel. (54-351) 410-2500



Servicio actualmente disponible
para clientes Claro

Powered by MjOBs

info@sesa-select.com.ar • www.sesa-select.com.ar



Soluciones Integrales
en Recursos Humanos

Donde la gente importa

arte
equipamiento
objetos
de diseño



artemisia
a fire

Archivo Histórico de Revistas Argentinas www.ahira.com.ar

Manuel Pascual

Panorámica urbana



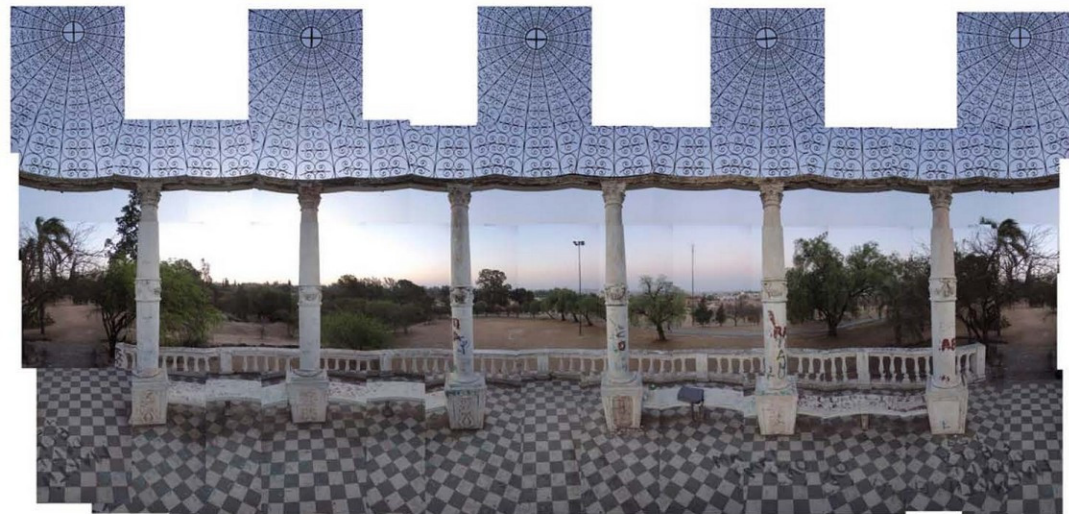
Egresó de la Escuela Lino E. Spilimbergo. En el trayecto coordinó el taller "Azul de Tocar" y fue parte de la experiencia de formación y producción "Sisizononón". Además, expuso en diversas muestras colectivas e individuales; codirigió "Encajared", un contenedor de fotografía cordobesa contemporánea; y en 2004 largó con "Observatorio Urbano". Este último, es un proyecto desde donde continúa produciendo y preguntando a su entorno. Aquí, algunas de sus respuestas abiertas. ●

Colón y General Paz,
impresión lambda, 2008.

Es fotógrafo, docente y artista. Trabaja desde hace un rato con rigor investigativo y mucha creatividad, utilizando la fotografía como recurso indagador de los espacios cotidianos, las formas y la luz.



Peatonal San Martín al 200, 45 x 255 cm., impresión lambda, 2007.



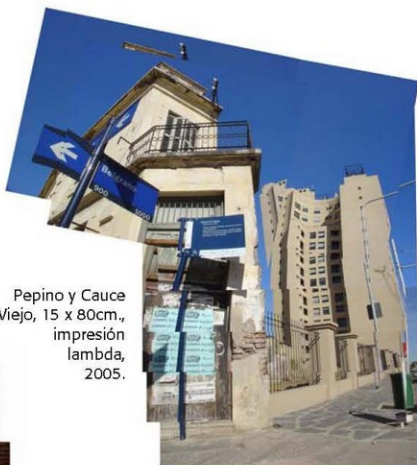
Glorieta Parque Sarmiento, 48 x 95 cm., impresión lambda, 2006.



Santa Catalina, 137 x 69 cm., impresión lambda, 2008.

Sobre el ensamble

Manuel Pascual tomó formas de trabajo de otros colegas y fue encontrando su propio lenguaje. La fotografía intervenida es una técnica que indica, en su caso, el ensamble de partes de lo que luego será una gran panorámica, con superposiciones y juego de luces. Las imágenes tienen la virtud del detalle gracias a la nitidez que conservan al evitar el uso de ópticas granangulares.



Pepino y Cauce Viejo, 15 x 80cm., impresión lambda, 2005.



Balcón Illia nublado, 15 x 80cm., impresión lambda, 2005.

¿Dónde viven las musas?



POR AÍDA MALDONADO. FOTOS DE CECILIA FURLOTTI, MARCOS HAIDAR Y AGOSTINA ROSSO.

Creció notoriamente el espacio expositivo de las artes plásticas en Córdoba. ¿Qué significa para el arte y los artistas de esta tierra *mediterránea*? Lo responden dos funcionarios que timonean el discurso de las renovadas instituciones, un crítico de arte y dos artistas locales.

Palacio Ferreyra

Espero un taxi y pienso en la consigna de la misión. "Al Museo Caraffa", le digo al chofer. Lo confunde con la Ciudad de las Artes así que lo conduzco hasta llegar a la entrada de Av. Poeta Lugones. Baja la bandera y afirmando con la cabeza me dice que ahora se da cuenta, que claro, lo que pasa es que es un edificio nuevo. "Sí, esta parte es nueva, pero el museo está acá desde 1916", le digo. El ta-

xista me mira turbado. Intento recuperar las preguntas que me llevan allí. La monumentalidad del espacio ayuda. El museo ha triplicado su tamaño: ahora tiene nueve salas y asume como tarea ser la vidriera del arte moderno y contemporáneo; al frente, el Palacio Ferreyra devino en Museo Superior de Bellas Artes Evita y cuelga de sus muros la historia conocida de la pintura de Córdoba. Muy

cerca, el Paseo Buen Pastor incluye un espacio de galería, en tanto que la Ciudad de las Artes ofrece un ámbito de exposición a sus escuelas formadoras de artistas. Todo es patrimonio de la Provincia de Córdoba y resultado de flamantes, encadenadas y onerosas intervenciones, inauguradas casi simultáneamente y dentro de un mismo distrito de decisiones. Más allá de la envergadura de las inversiones, intriga diluci-



Museo Caraffa

dar su repercusión en el arte que se concibe por aquí.

Los poros del espacio

La cita es con Daniel Capardi, mentor de buena parte de las obras y director del Caraffa, museo que —según sus palabras— no tiene nada que envidiarle al mejor de la Argentina. Le pregunto con qué criterios se piensa la programación. “Creo que hay como una insinuación de ejes en esta etapa. Estamos pensando en un proyecto a cuatro años, de los cuales este año es de diagnóstico y de pretendido lanzamiento”. La meta es lograr “un espacio poroso y de intercambio; que cada sala permita —en el paso a otra— friccionar o poner en diálogo lo que se exhiba”. Capardi, que ya dirigió el Caraffa seis años, garantiza que un segmento de la programación de ese museo estará dedicado al arte contemporáneo local, en ocasiones en diálogo con los considerados maestros: “En algún momento trabajamos con artistas viejos y que

estaban en un cono de sombra. Es, el caso de Manuel Reyna y Horacio Álvarez, grandes artistas totalmente desconocidos y muchas veces por el mismo artista joven. Creo que es importante repensar la tradición. Y me parece que en algún momento nosotros lo hicimos, aún asumiendo las demoras y los atrasos que hay en el arte de Córdoba, que me parece importante asumir. Y después creo que haría falta una lectura más crítica de lo que es la tradición”.

Otra de las innovaciones del actual Caraffa es la creación del área Diseño de Exposiciones, que según Capardi no existe en los demás museos del país. Desde allí se genera el discurso del museo. Conciente de las críticas que provocan las muestras que vienen armadas de afuera y circulan por distintas salas, el director espera que desde esa área se configuren productos propios para después hacerlos circular en otros lugares. “La tradición de los productos enlatados es muy larga en Córdoba y ha-

ce que la exposición no tenga discurso, y para el discurso local es fundamental. Estamos trabajando con algunos productos enlatados pero, desde ya, cuando tomamos ese producto nos preguntamos por qué”.

¿Todo lo que se expone es arte? “Creo que el arte es un estado potencial, por empezar, y desde ya veo al museo con esa misma idea. Me parece que, aún cuando hablamos de relatos históricos, debemos pensarlos como un proceso. Creo que el museo tiene que ser un poco eso, como en construcción”. Quizás, lo más delicado es que los museos canonizan o excluyen. “Yo creo que el museo no puede salirse de ser un espacio de legitimación. Esa es como la virtud y el error. En toda construcción hay exclusión también. Estos son los vicios de la historia”. También dice que aún queda mucho por hacer, que sería necesaria una política de museos, para evitar superposiciones, e interlocutores para lograr un más enfático desarrollo del arte local. A por ellos vamos.

Gabriel Gutnisky, crítico, docente, investigador y ex director de la Escuela de Artes de la UNC, manifiesta sus dudas con respecto a las nuevas infraestructuras: “El establecer políticas de apoyo para los artistas, promocionarlos a nivel nacional, publicarlos, convocar al teórico para que analice, etc. es una tarea mucho más lenta y que excede probablemente el tiempo de un mandato... Creo que siempre la política en Córdoba es dar espacio para exponer, colgar, pero no se apuesta a las personas. Uno es escéptico porque esos edificios, después de inaugurados necesitan una enorme cantidad de dinero solamente para ser mantenidos. Una política diferente se llevó a cabo en Rosario: allí se patrocinó a los artistas y después vinieron los edificios”.

“Acá hay una lectura por parte de gente que entiende que el arte de Córdoba no sirve. Y me parece raro el prejuicio, cuando yo, como miembro de la sociedad de críticos, digo que hay artistas maravillosos al lado de cualquiera. Como docente universitario, acompañé camadas enteras de artistas. Y otras tantas hay en la escuela provincial. Sin embargo, no vemos eso reflejado en el medio. Vemos, al contrario, que grandes promesas se truncan, desaparecen”, advierte Gutnisky.



Luciano Le Bhian - Centro de Arte Contemporáneo



¿Mito o rito?

La palabra 'museo' en su origen (griego) significaba 'la casa de las musas'. Y a pesar de que hoy un museo es tantas cosas más (o menos), en Córdoba las deidades de la creación tienen nuevos templos. Mito o rito, allí se consagra o se aparta a quienes tejen la red del arte de las ciudades. A arquitecturas fastuosas se contraponen la difícil tarea de vivir de la creación. Entonces surge una pregunta más: una vez celebrada la decisión de invertir en cultura, ¿qué deberían exigir sus hacedores? "En general los artistas son más bien apáticos. No van a protestar ni hacer un piquete en ese sentido. Tienen demasiado con dedicarse a una tarea que en Córdoba no es reutilizable, que requiere esfuerzo, que socialmente es ignorada, no vista", apunta Gutnitsky.

Entonces volvamos a conversar con quienes toman las decisiones. José Jaime García Vieyra, Secretario de Cultura de la Provincia, me informa que el presupuesto anual de Cultura es de 30 millones de pesos y que ha conseguido que el Gobernador le apruebe algunos proyectos por fuera del presupuesto. Además, asegura que redistribuyó los recursos para aplicar más en producción cultural que en burocracia y que tiene en carpeta los siguientes proyectos: una ley de reconocimiento al mérito artístico, especie de pensión para artistas que sin aportes están en edad de jubilarse (actualmente en la Legislatura); 100 becas para estudiantes de arte y, por primera vez, también para mayores de 30 años en etapa de producción; una ley de mecenazgo, que se promete para julio, y una serie de créditos blandos y subsidiados, para espacios y producciones independientes. Que así sea. 🍌

PUENTE EN MOVIMIENTO

El Centro de Arte Contemporáneo Chateau Carreras se instaló en la ciudad como un espacio de acción artística joven, con el desafío de ser el terreno de la promoción y difusión de prácticas que cruzan géneros y disciplinas, fundamentalmente en lo que refiere al vínculo del arte con las nuevas tecnologías. Si bien la hermosa casona que lo aloja existe desde hace muchos años, y siempre fue testigo de movimientos culturales, hoy aparece renovada y con nuevo perfil.

A poco de entrar, un aire de cosas nuevas circula por entre la gente y sus habitaciones. Según explica el Licenciado Brandan, director del Centro, la propuesta del lugar es "construir diálogos o cruces con disciplinas artísticas de perfil contemporáneo como el teatro, danza, diseño escenográfico, diseño lumínico, diseño de comunicación visual, diseño de autor, diseño industrial,

arquitectura, cómic, música electrónica, electroacústica, rock, video, cine, y animación experimentales, entre otros".

Y en el camino de que esto tome forma y el lugar se complete con las personas, las ideas, las manchas, las apuestas, las preguntas y los circuitos, se empezó a transformar el lugar físico de la antigua casa para adaptarla a nuevas demandas artísticas, mientras otros cambios ocurren en otros planos.

En ese sentido, Brandan cuenta que, para lograr estas transformaciones y abrir nuevos ámbitos de trabajo, es fundamental la labor hacia una metodología de trabajo horizontal y participativa con artistas, grupos e instituciones independientes y sobre todo en lo que respecta a la producción local.

Y si bien se reconocen deudas pendientes con los artistas cordobeses que transitan por las rutas de frontera en el arte, la puerta se abrió y nada se detuvo desde entonces.

SEGÚN LOS ARTISTAS

¿Cuál es el rol de un museo provincial de bellas artes?

Lucas Di Pascuale: —Creo que el generar crecimiento en diversos sentidos. Tiene que hacer crecer al público y también a los actores que intervienen en la escena artística: productores, críticos, curadores, galeristas, coleccionistas, historiadores. Para generar crecimiento creo que hay que saber muy bien cuál es la situación, inclusive se debería trabajar con datos que puedan ser

medidos en un futuro y que esos datos no sean únicamente cuánta gente atraviesa la puerta del museo cada día.

Jorge Cuello: —Los museos deben ser los hogares de los huérfanos de información.

—¿Qué esperarás que pase en el museo Caraffa?

Lucas Di Pascuale: —Que tenga un proyecto bien definido y a largo plazo. Que marque una línea de trabajo a los distintos actores del circuito cultural para que también trabajemos con proyectos definidos y a largo plazo. Me interesaría que ese proyecto parta de un profundo análisis de la realidad local y no sólo de la internacional. Luego, que ese proyecto incluya tanto producciones nacionales, internacionales como locales. Me interesaría particularmente que sea diverso, en cuanto a las disciplinas y líneas de trabajo. Pero más allá de cuál sea el proyecto, que ahora es responsabilidad de la dirección del museo, fundamentalmente me interesaría que se haga público.

Jorge Cuello: —Que me organicen una retrospectiva y que sirvan canapés y que vengan todos los que conozco y que los detractores se retraen y que esa noche mi mujer me quiera y mi mamá me mime y Tomatito no rompa nada.

—¿Qué no quisieras que pase?

Lucas Di Pascuale: —No quisiera que nos digan que el museo no tiene presupuesto. Eso indicaría que el museo se hizo sin pensar lo que se estaba haciendo.

Jorge Cuello: —Que se transforme en dinosaurio.



Arte textil - Paseo del Buen Pastor

RESCATE DE AUTOR



39



ESTE LARGO CAMINO" DE VÍCTOR PINTOS



ILUSTRACIÓN DE SANTIAGO TREJO. A continuación, una selección de fragmentos del último libro de Víctor Pintos, escritor, productor discográfico, periodista y director de la web rocker más importante del país. Algunas páginas para visitar escritos inéditos y recuerdos de Atahualpa Yupanqui, a cien años de su nacimiento.

El destino de un nombre

Era yo un muchachito, introvertido, pobre y solitario, cuando comencé a firmar ingenuos versos con este nombre que hoy me lleva por el mundo, sacrificadamente, que me aleja de la pampa y después me la entrega, sagrada y alta, como un cáliz en el rito. Yupanqui: "Has de contar", "Narrarás". Tal la sentencia de los Amautas en la lengua granítica del Ande. Así, la lectura de tales tradiciones auspició mis vigiliadas de adolescente.

Pero, ¿qué podía yo narrar a los quince años, si el universo tendía sus fronteras a seis leguas justas de la puerta de mis padres?

¿Cómo entender la enorme dimensión de una voz que reclama los arduos trabajos, paciente aprendizaje con ancianos de cobrizo rostro, meditar bajo misteriosas constelaciones, usar en las montañas una piedra como almohada, tañer una flauta de caña sin lastimar al silencio, oír una guitarra donde la tierra guarde sus secretas leyendas?

Así, mientras caminaba la Patria aprendiendo a entenderla, me di a la difícil tarea de honrar-me cantándola.

Así, pasé cincuenta años rastreando, en danzas y melodías, el dolor y la gracia de los pueblos.

"Has de contar..." "Narrarás..."

Recién ahora, en el otoño de mi existencia, con muy largos caminos andados, con muchas noches sin poncho, puedo asumir el destino de este nombre que me lleva con él, mundo afuera y mundo adentro. Recién ahora, pausadamente y con amor sereno, puedo decir: "Había una vez..." Y empezar a contar.

Apenas Buenos Aires

Caminé aquel Buenos Aires anterior al año 30. Escuché, desde la vereda de la angosta calle Corrientes, a casi todas las orquestas de la ca-

pital. Caminaba la noche por todos los barrios buscando trabajo, estableciendo relaciones con cantores y guitarristas, con periodistas, con provincianos nobles y también con otra clase de gente: conocí la amistad y la ayuda de rateros, de ladrones de tranvías, de carteristas, de gente "calavera".

Hacía menos de una semana que estaba en la gran ciudad cuando conocí el calabozo de una comisaría. Yo ganaba mi vida tocando la guitarra, sin cantar, en los boliches de Avellaneda, de Puente Alsina, de Boedo y Chidana, del Bajo Belgrano. Dondequiera que me daban permiso, me sentaba entre parroquianos, obreros, gente de paso de las tabernas sin importancia, y tocaba la guitarra. No esperaba ni exigía silencio. Sólo tocaba, y siempre en forma confidencial, sin bulla en el instrumento, sin brillantez alguna. De 30 personas, seis me alcanzaban una moneda. Y cuando me ofrecían un trago de algo, yo, que en aquellos años no bebía nada de alcohol, pedía un vaso de leche. Era mi alimento, mi solo alimento.

Usaba una pequeña guitarra desprotegida. No tenía estuche o cofre para guardarla. Una noche, en la calle Corrientes que crujía como terremoto cuando pasaba un verde tranvía Lacroze (que muchas veces me sirvió de dormitorio a cinco centavos el viaje "de obrero"), llegué hasta la pieza de un amigo y le confié la guitarra por esa noche solamente. Tenía en mi poder algo así como un peso y 20 centavos. Comí un pedazo de queso y un vaso de leche, y con el peso restante hice un gasto extraordinario: me fui al teatro de la calle Esmeralda a escuchar a

Carlos Gardel, que había llegado de Europa. Disfruté enormemente durante casi dos horas. Yo, que nunca fui tanguero, que jamás aprendí a tocar un pedacito de tango, recibí con fuerte emoción la voz de Gardel, su acento, su forma de marcar las palabras, su temperamento, su simpatía desbordante, su calidad de artista nacido para producir, en ese género, la más pura belleza popular.

Como decía mi amigo Reguera, "engordé de emoción escuchando cantar". Me paré a medianoche en la vereda de Los 36 billares. Llegaba hasta la calle el rumor de los bandoneones del bar vecino. Eran Aieta, o Minotto, o los hermanos Scarpino, o Vardaro-Pugliese.

Un rato después, con amigos de caras emocionadas y felices, pasaba con paso lento don Carlos Gardel.

Todos lo saludaban al pasar. Gardel era como Buenos Aires después de haberse confesado, con penas y nostalgias, con rabias y amores. El alma de la ciudad cabía en él, honrosamente. Yo me había quedado sin un centavo, estaba cansado pero feliz, conmovido, agradecido de la

noche.

Había ganado la noche. Nada perturbaba mi mundo sensible. ¡Qué noche memorable! Caminando por la calle Lavalle, llegué hasta el teatro Colón. Frente a él, la plaza Lavalle. Me senté a descansar, a ordenar mis adentros. Y sin darme cuenta, me quedé dormido. No sé cuánto rato le concedí al sueño. Pero una mano firme me tocó el hombro. Era un policía, y creo que serían ya las tres de la madrugada. El hombre me pidió documentos. Se los mostré. Me los devolvió enseguida, diciéndome: "Acom-

"Y si uno tiene la entereza de enfrentar la verdad profunda, es posible que la música cobre al fin de los tiempos una condición muy elevada..."

páñeme". Y me llevó a la seccional tercera de la Policía. Allí expliqué los asuntos de mis pobres trabajos y justifiqué, con el billete del teatro, las horas anteriores. Pero me tuvieron hasta el mediodía siguiente. Me dejaron libre con un consejo serio: "Aquí no queremos vagos". Salí lleno de vergüenza y rescaté mi guitarra de la pieza de Pérez, hombre de la noche, que dormía como un lirón. Y me fui a los barrios, buscando tabernas para ganarme la vida.

La guitarra

En un tiempo, antes de ser guitarra, antes de que la madera fuera ahuecada, la guitarra fue simplemente un trozo de un árbol. Integró el cuerpo de un árbol determinado, un abeto azul, un jacarandá. Y ese árbol no era solitario, no estaba solo en una colina, sino que formaba parte de una pequeña selva, de eso que llamamos monte. Y ahí ese árbol era vecino de otros de todo tipo y especie, de hojas percederas o no percederas, de madera dura o madera blanda, de madera que absorbe la humedad o de madera que la conserva. Ahí vivía la guitarra antes de ser guitarra. Y ese pedazo de madera integrante de la selva tiene que haber recibido un gorjeo de algún ave al atardecer, o al amanecer, o al mediodía. De toda clase de pájaros a toda hora del día. Toda la selva recibió el cántico de pájaros a lo largo de los años, de pájaros que han cantado con frío en invierno, con sol, con siestas, con sustos, con coraje y en primavera con amor, con polluelos, con hijos o sin hijos. El cántico del ave ha sido siempre el elemento. Y a la madera sensible



se le ha recontra penetrado ese cántico. Alguna vez la hacharon, alguna vez se cayó y la usaron, la ahuecaron, la pusieron a templar como tabla y alguna vez la formaron. Pero es una madera llena de infinitas vibraciones, y de qué vibraciones: miles de horas de canto de pájaros. Y así se formó la guitarra.

Y cuando se hizo instrumento, llegó a las manos de gente de distinta condición: virtuosos, hábiles, ávidos de encontrar algo que los ayudara en la vida, o a conformar su destino o su mensaje, o a consolar su soledad. Mil asuntos, mil razones por las cuales se inclinaba hacia ese instrumento llevo de vibraciones y con tanta tradición. Y no faltará seguramente los que le adjudicaban a alguna gente la virtud de enriquecer el canto de la guitarra. "Fulano de Tal hace hablar a la guitarra, la hace cantar, la hace decir..." o "escuchar ese guitarrista es una enseñanza para los demás". Pero la guitarra ya venía con una multitud infinita de vibraciones. Como las catedrales, que no precisan tenores para tener ley acústica. La guitarra estaba plena de sonidos. Entonces, ¿no será en cierto modo una pretensión del ser humano que se acerca a la guitarra, decir que es el hombre el que está enriqueciendo su sonido, su misterio, su buena disposición para decir cosas? Ella todo lo sabe, no tiene un secreto para ocultar. Todo lo atesoró y todo lo da.

Aunque a veces se niega. Cuando una mano no la merece, la guitarra se puede negar. A veces dicen: "esta guitarra no me dice...". Lo he oído: "esta guitarra es muy buena, está bien construida, pero a mí no me dice...". ¿No será que esa persona no ha hecho nada para merecerla? Quizá le ha faltado unión, la condición del ruego callado, el decir "ayúdame" sin decir la palabra, el acercarse para que el instrumento le ayude a transmitir tal o cual

asunto que tiene algo que ver con el sentimiento humano. Si es así, la guitarra siempre lo ayudará. Pero si es por un simple afán de lucimiento, es posible que ese instrumento noble y sencillo no quiera complicarse en lo que no entiende. La ambición humana no la entiende ni la entenderá nunca, porque viene de otra cosa infinita, de una enorme libertad de expresarse con un gran albedrío que tiene todos los colores y todos los mejores destinos.

Yo he escuchado alguna vez con respecto a la caja vidalera, a un señor que golpeaba dos veces la caja y se la ponía al oído, y escuchaba su resonancia a ver si correspondía empezar a cantar, y decir: "No cuenta, eh, no me dice, ¿Tenés otra?" ¿Qué no le decía? ¿No

había correspondencia? ¿El hombre no se daba cuenta de que la caja le estaba negando una comunicación? Nunca se habría echado la culpa a sí mismo porque el hombre tiene esa soberbia mal encausada que le hace sentir "la culpa no es mía sino del aparato".

Y así es la guitarra. Cuando ve que el hombre no está preparado para entender lo cósmico, la consustanciación entre el misterio del instrumento y el anhelo del hombre,

la guitarra se queda callada y deja al hombre en el aire, como diciendo "no entiendo ese idioma...".

Si yo no estoy digno algún día, la guitarra me lo va a hacer sentir. Y si uno tiene la entereza de enfrentar la verdad profunda, es posible que la música cobre al fin de los tiempos una condición muy elevada, muy hermosa, y se salve de la mercantilización de una habilidad o un virtuosismo. Yo pienso por ahí, quién sabe. Puede ser. 🍷

Atahualpa Yupanqui. Este largo camino. (Memorias) Rescate de Víctor Pintos Editorial Cántaro © 2008



Víctor Pintos

"Gardel era como Buenos Aires después de haberse confesado, con penas y nostalgias, con rabias y amores. El alma de la ciudad cabía en él, honrosamente"

TRIPLEDOBLEVÉ

www.victorpintos.com.ar

www.atahualpaysupanqui.org.ar

TERMINO
EL CUADRO Y
PICO AL ABASTO...
ALGUNA BANDA HARÁ
ROCK O VOY A LA
FIESTA RETRO
OCHENTOSA...
UNA MASA

DALE, VAMOS
Y HACEMOS LA
PREVIA EN EL
BUEN PASTOR Y
NOS QUEDAMOS
EN NUEVA
CÓRDOBA

PERO
HOY
TOCA
LA BARRA

YO VOY
A VER
A LOS
COCINEROS

¿TE COPA?
CINE CLUB...
CENA CON TAPAO
Y TERMINAMOS
EN LA FIESTA
BUBAMARA

JOYA

VOY A
LA CANCHA
Y DESPUÉS
A LA MONA

TODOS LOS FINES
DE SEMANA IGUAL,
DESPUÉS CAEN
CHUPADOS Y NI
SE ACUERDAN A
DONDE FUERON

LAS MENINAS
(VELÁZQUEZ)

MA'S.



Triac, FM alternativa
en Los Hornillos

Transmisión

POR PABLO RAMOS. ILUSTRACIÓN DE KIKI VIALE. Traslasierras comparte con Hurlingham algo más que la paternidad de Sumo: ambas son sedes de una emisora pionera en democratizar el aire, rockearlo y liberar las voces. El radiosaurio fundador relata su historia y explica la propuesta que agita el éter en el valle de los esdrújulos.

Las radios alternativas son al mismo tiempo una utopía y una realidad. Son deseo y sonidos. Desde los 80, la comunicación que apuesta por la diferencia, la experimentación y el cambio es terreno de polémicas y paradojas. Lo que se generó a partir de revistas como Cerdos y Peces y radios como La Tribu afectó el panorama de los medios y trastocó los hábitos de los públicos que fueron descubriendo esas experiencias. Desde la consagración mediática de algunos personajes vinculados en sus inicios a esta movida (Mario Pergolini con El Bulo de Merlín o Jorge Lanata con El Porteño), hasta la silenciosa derrota de proyectos desvirtuados o perdidos, sucedió de todo. Como cantaba La Sobrecarga en esos míticos y descarnados años, "donde nada pasa todo puede pasar". Y pasa.

Radio de acción

Todos sabemos que en Traslasierras hay un gusto diferente al resto de los valles. Ese no se qué de peperina, burrito, montaña, y un misticismo regado de leyendas comechingonas y delirio cosmopolita en busca de paz. Algunos inquietos viajeros del dial, de paso por la zona, pueden haber sintonizado, entre las escasas ofertas radiofónicas locales, el 90.2. Tal vez se encontraron con Pink Floyd, Yes o el Genesis de Peter Gabriel, tan extraños y presentes. Y escucharon la voz de El Rufián Melancólico de Villa Dolores pregonando el apocalipsis now. Y si no lo hicieron, sepan que desde hace 10 años FM Triac, ahora asentada en Los Hornillos, inunda el valle con sonidos poderosos y universales. Y que en reali-

dad la historia se remonta a tres décadas atrás, cuando hablar de radios alternativas era ciencia ficción.

Alter radio

Anoche una tormenta eléctrica dejó a la Triac fuera de onda. Pero el repuesto para el transmisor ya llega desde Córdoba en manos de Mario Ferrarece, un radiosaurio, que ahora toma la palabra: "El inicio fue sin darme cuenta. Mi viejo era técnico electrónico. Había grabadores y cosas extrañas en mi casa, frente a la plaza de Hurlingham. Empecé jugando. Vivía haciendo radio. Con mis compañeros de colegio después de tomar la leche nos poníamos a grabar con unos micrófonos. Todo muy precario. Mi viejo reparó unos equipos,



trans-serrana

un oscilador fonográfico. Tenía un alcance limitado pero lo podías escuchar desde el combinado de una vecina. En AM. Era una radio. Estaba terminando el secundario y me puse a armar mis equipos. Después me metí en la facultad de ingeniería. De una casa llegué a otra, a cinco cuadras y así. Pasaba música y mi viejo inventaba publicidades. Era una radio itinerante. La prendía cuando podía. Desde el 70 lo hice todos los años hasta el 76. Un fatídico aniversario de la masacre Trelew, yo estaba haciendo una prueba para transmitir desde exteriores. Mi viejo conectaba y yo hacía reportajes. Tuve la mala suerte de pasar por el club de los ingleses, donde Harguindeguy estaba jugando al polo. Yo ignoraba lo que estaba sucediendo. Me vieron unos tipos en un Falcon verde. Me encañonaron, me metieron en el auto y me llevaron donde estaba Harguindeguy. Me iban a cepillar. Pero como mi viejo le arreglaba los equipos a la policía, el comisario fue a hablar y zafé. Desarmé todo. Y soñé que me moría durante varios meses”.

Aire libre

La oscura pesadilla de la dictadura empezó a desvanecerse a principios de los 80, dando espacio al exorcismo cultural que emergió a partir de las postergadas necesidades de

reencontrarse después de tanto silencio impuesto. “Mi radio volvió con la democracia –retoma ‘el Mariosaurio’-. Entonces se llamaba ‘Triac, la radio de Hurlingham’. Triac es un componente electrónico parecido al transmisor. Como me había quedado con un cagozo tremendo, armé una radio por cable. Así que solo sabían los que estaban conectados. Pero alguien me dijo que en Merlo había otra radio. Y sentí que un permiso de comunicar. Pero nunca abandoné el formato inicial, que era pasar la música que me gustaba. No opté

por la línea comunitaria o participativa. Hasta que me avasalló. Empezaron a golpear la puerta y me traían demos. Y mandamos varios programas que con el tiempo terminaron en las radios grandes. Era un crisol de tipos que querían comunicarse con ideas alucinantes. Me pasó por encima la necesidad de comunicación. Con otro valor agregado: el espectro estaba limpio, con 10 vatios recorrías 40 kilómetros. Llegaba a Morón, Palomar, San Isidro. Éramos alternativos pero con diferentes formatos. Estaban las radios más periodísticas, las que tenían todo un trabajo comunitario y las musicales, como la Triac”.



Triac es un bicho radio que debe ser bienvenido en los monoteístas oyentes cordobeses.

Modelo antimodelo

La historia ha sido relatada de muchas formas. Los sobrevivientes al colapso hiperinflacionario y la barbarie menemista quedaron diezmados y aislados. “Aquel movimiento terminó a fines de los ochenta –cuenta Mario–. Las grandes

corporaciones mediáticas nos querían barrer. Hacían denuncias y decomisos de equipos. Pero armamos un sistema de alerta para levantar los equipos antes de que llegara el camioncito. Después de eso se dieron cuenta de que no nos podían parar. Porque sacaban una y

aparecían tres. Ahí se avivaron y dijeron ‘vamos a copiar ese modelo’. La desfachatez, la espontaneidad. Como veían que el modelo tenía tanta pegada, lo copiaron y lo mejoraron. Empezaron a dar noticias zonales, a trabajar con móviles y con un despliegue tecnológico impresionante. Y hoy siguen con ese modelo. Me siento responsable de no haber buscado otro modelo”, sincera Mario.

Abierto e interactivo

Pero la sintonía de Triac encontró un cauce estético en la simbiosis de una fórmula de radio rock

con selección musical anclada en los 60 y 70 y la presencia de los oyentes. "Es la interactividad. —explica Ferrareze— ¿Qué pasa si saco a los oyentes al aire? Libres, en lugar de poner a un tipo traduciendo. La gente haciendo radio desde su casa. Era Hurlingham como un gran estudio de radio. Y yo simplemente un medio. Cada teléfono un micrófono. Cuando me vine a vivir acá, a La Población, en el 98, opté por una radio sin locución. Puse la antena en un molino y arranqué. Quedó una Triac en Hurlingham. La de Córdoba la prendo por necesidad. Pero todavía ese modelo interactivo no está full. Empezaron a aparecer tipos que se ponen un seudónimo, y leen una poesía o hacen una denuncia. Usan la radio como un medio. Pero hay una manipulación, porque la objetividad no existe. Cuando llama un tipo y yo saco el llamado de contexto, es una manera incómoda de decir yo soy el que domina la radio. La premisa es que no corte, no cercene la comunicación de los oyentes. Hasta armo separadores con los llamados". Pero el silencio de conductores se ha roto con

las intervenciones mágicas de Alfredo Rosso, Andrea Prodan, Ludovica Squirru, y Antonio Birabent. Cualquier noche pueden tomar el aire de la Triac con programas fantasmas. Son invitados de lujo para viajar en el viento radiofónico.

Sin repetir y sin copiar

Triac es un bicho radio que debe ser bienvenido en los monoteístas oyentes cordobeses. Vale la oreja sintonizarla, aunque sea para preguntarse ¿qué onda esta radio? "¿Qué radio hago? No se qué radio hago —sincera Mario— Pero quisiera escaparle a ese modelo de locutor que repite lo que dicen los grandes medios. Me gusta escuchar mi radio. Tal vez sea jactancioso, pero es lo que me pasa. Escucho a los oyentes como si estuviera escuchando la radio de otro. Por ahí me dicen que podría abrir más el espectro musical, pero todavía no cayó eso". Como todos los proyectos originados hace muchos años desde cierta contrarrespuesta a los modelos estandarizados, Triac oscila entre mantener estandartes estéticos



y éticos ya probados y abrirse a un nuevo proceso que dé cuentas de las enormes diferencias y las continuidades de la historia de la radio y la cultura en este país. 🎧



Tripledobleve

www.fmtriac.com.ar

44

DESDE LEJOS

vian rumores de que existe una terraza en el corazón bohemio de Córdoba, y que en esa terraza uno puede escuchar conversaciones en diferentes idiomas, en lenguas nunca creadas y hasta en dialectos ya desaparecidos. Lo hermoso de esa terraza es que todas estas charlas pueden transformarse en una, y nadie sabe muy bien cómo, pero aquellos que participan siempre comprenden al otro.



Belgrano 783 - Córdoba - cordoba@lanietaelapancha.com.ar
Reservas, tel.: 0351 4681920



La nieta 'e la Pancha
SABORES de CORDOBA



PARANOID PARK, LA NUEVA DEL REALIZADOR
DE ELEPHANT Y LAST DAYS

Otro Van Sant viene marchando

POR GUILLERMO FRANCO. Oscilante entre el circuito indie y un borde interno del mainstream, este respetado director norteamericano regresa, sin haberse ido, a las cotas del cine de autor con otro film sobre jóvenes desesperados.

Como Van Sant, convertido por obra y gracia de Jonas Mekas y Andy Warhol en apóstol del biógrafo y bendecido en ese credo por Roger Corman, entra y sale de Hollywood con santa impunidad. Todo por un sueño (1995), En busca del destino (1997), la remake de Psicosis (1998) y Descubriendo a Forrester (2000), en ese religioso orden, suman y restan para la ortodoxia del séptimo arte; Mala noche (1985), Drugstore Cowboy (1989), Mi mundo privado (1991), Even Cowgirls Get The Blues (1993), Gerry (2002) Elephant (2003) y Last Days (2005) promedian, en cambio, para otro tipo de fe. En comunión con estas últimas, heterodoxas, indies, se nos aparece ahora, Paranoid Park (2007). Revelamos pues algo de esta buena nueva, milagro inédito aún para la feligresía cinéfila de estas pampas.

El director favorito de GVS siempre ha sido Stanley Kubrick. De hecho, como solía hacer



**Parque Paranoía,
patinódromo
vedado para
adultos,
ratonera para la
que “nunca
nadie está
preparado”, es
por escapismo
generacional, el
único espacio
donde el
protagonista se
siente cómodo.**

Alex: “Los chicos lo construyeron, ilegalmente. Fueron ellos, punks, borrachos, nenes problemáticos. Sin importar lo mala que fuera tu vida, esos tipos la tenían peor”. Obvio, esa ratonera, para la que “nunca nadie está preparado” es, por escapismo generacional, el único espacio donde el protagonista se siente cómodo. O sea: “El parque era grandioso. Podía quedarme ahí toda la noche, viendo a los skaters, y a las chicas, y todo lo que pasaba. Lo malo era que comenzaba a pensar en otras cosas. Por ejemplo, en mis padres”.

- Padres de todo el mundo se divorcian, hay problemas más grandes.
- ¿Como cuáles?
- Como gente muriendo en Irak, chicos hambrientos en África...
- ¿Desde cuándo te interesa eso?

histeria virginal de su novia Jennifer. Además, un detective lo acusa/acusa por el crimen de un guardia de seguridad. Sobre el Parque Paranoía, patinódromo vedado para adultos, situado/citado en la deprimente y buena para nada Portland, dice el propio

- Tú sabes lo que quiero decir, los problemas pequeños son muy estúpidos.
- No si te pasan a ti.

Afirmación a conciencia

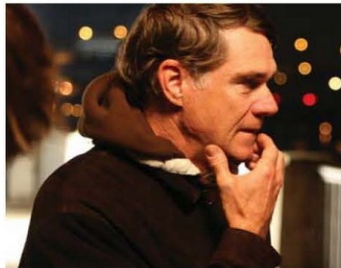
Y sí, la verdad sea dicha, confesada, expuesta: Alex, sin quererlo, se cargó al guardia de seguridad. Está en problemas. Pequeños, medianos, grandes. Como para no variar. Y ni su padre ni su madre ni sus profesores ni su novia ni su hermano ni nada ni nadie podrá-sabrà-querà contenerlo, comprenderlo, cobijarlo. Paranoia Park es más la descripción audiovisual a 24 fotogramas por segundo de un remordimiento, de una desesperación, es más una desalentada psicología adolescente trasladada al formato de cine no convencional, que la resolución de un homicidio preterintencional.

Peso de la conciencia y desesperación (e incomunicación, desconexión con el entorno, apatía, falta de horizontes, abulia generacional, claustrofobia), ideas visuales y sonoras que Gus Van Sant viene mostrando cada vez que se va a la banquina de Hollywood, vuelven a cobrar valor en esta trama. El oriundo de Louisville convertido al experimentalismo cinematográfico por consejo de Mekas and Warhol se esmera en travellings y cámaras lentas, largas tomas sin diálogos, desenfoques y desenquadres, sonidos e imágenes hipnóticos, trances variopintos... Todo captado en diferentes soportes, con películas de variada sensibilidad, y —lo más notorio— con intenciones deliberadas de confundir-inquietar-desorientar-y-hasta-provocar rechazos. Gusto de Gus.

46

en vida el neoyorquino, el louisvillano (¿Así se dice?) acostumbra a iluminar en pantalla novelas sin aparente brillo en los papeles: Tomó una de James Fogle como base para Drugstore Cowboy, una de Tom Robbins para Even Cowgirls Get The Blues, y una de Blake Nelson para Paranoia Park.

Aunque el tiempo pasa y nos vamos poniendo viejos (GVS ficha en julio de 1952), quienes roban cámaras —hasta la obsesión— en los argumentos no-tan-Sant-os siguen siendo adolescentes y jóvenes: estudiantes asesinos en un preparatorio de Columbine (Elephant), roqueros introspectivos que sufren el peso de la fama (Last Days), amigos aventureros perdiéndose en medio del desierto (Gerry), taxi boys vendiéndose en las calles de Portland (Mi mundo privado), toxicómanos robando farmacias por todo Estados Unidos (Drugstore Cowboy). De nombre Alex y aficionado al skateboard, el tenaenger de Paranoia Park debe lidiar en simultáneo con el divorcio de sus padres y con la





Euros franceses, chicos portlandeses

Producido por MK2, *Paranoid Park* es el primer proyecto de Van Sant co-financiado por una compañía francesa. El casting se convocó a través de Internet. Miles de jóvenes de Portland (lugar de residencia de GVS) respondieron al llamado, y se seleccionaron mayoritariamente chicos sin experiencia actuar, como el protagonista, Gabe Nevins.

Una vez más, y siguiendo la línea independiente de sus últimos trabajos —*Gerry*, *Elephant* y *Last Days*—, el cineasta norteamericano trabajó fuera del ámbito de los grandes estudios de Hollywood. El director de fotografía fue Christopher Doyle, habitual de Wong Kar-wai, quien ya había colaborado con Van Sant en *Psycho*.

Tómenlo o déjenlo. Porque mientras el gran público le da la espalda, la crítica lo eleva al Olimpo del Club Atlético Independiente estadounidense. Los Cahiers du Cinéma incluyen a *Paranoid Park* entre las diez mejores películas del 2007. Y Cannes —donde GVS ya había ganado Palma de Oro y Premio a Mejor Director en el 2003, con *Elephant*— le dedica el Premio Especial por los sesenta años del festival. Además de cineasta (y escritor y fotógrafo), GVS es músico, y ecléctico. Y eso se nota: *Paranoid Park* cuenta en su soundtrack con pistas de Nino Rota, Elliott Smith, Billy Swan, Ethan Rose, Frances White, Henry Davies, Cast King, Cool Nutz, Menomena, The Revolts, Ludwig van Beethoven...

Pero los sonidos que más resuenan, los que encuentran eco, son los de Alex habiéndose a sí mismo. A manera de cierre y a la espera de una respuesta pronta —señores distribuidores y exhibidores cinematográficos—, vaya entonces parte del monólogo paranoico: "¿Por qué no pueden entenderlo? Llama a la policía. Es-

tá bien, Alex, no te va a pasar nada. Llama a casa. Has estado en líos peores. Llama a alguien. Fue en defensa propia. Si dices la verdad será peor. ¿Fue real? La gente lo hace en defensa propia todo el tiempo. ¿Y si no fue culpa tuya? Tendría que contárselo a alguien. ¿Y si fuese algo que no podía deshacerse? Quizá fuera así. Consigue un abogado antes... No pasa nada, Alex. Llama a la policía. Es lo que hace la gente justa. ¿Qué le diré a mi hermano pequeño? Cálmate, Alex. Tenía que pensarlo bien. ¿Qué haría mi padre? Nada de esto le importaba a mi cuerpo. Mi cabeza no podría pensar toda la noche. ¿Buscarías un abogado? A mi cuerpo no le importaba. Sólo quería una cosa: salir de allí. Estaba tan jodido. ¿Qué iba a hacer?"

triple doble né

www.myspace.com/paranoidpark

EL SABOR FUNDAMENTAL

LA GUADALUPANA

POR JUAN CARLOS MARADDÓN. FOTOS DE OSCAR BARBERY. En un local de lo que fuera una de las primeras galerías comerciales del Cerro de las Rosas, Luis Mora Castro se propone cocinar los platos representativos de la genuina comida mejicana. Como un amigo mío del DF, que en la pista de una discoteca de Francfort, sin darse cuenta, les demostró a los alemanes cómo se baila de verdad.

tantas que se despliegan en el recinto de Avenida Rafael Núñez 3593. El restorán se llama La Guadalupeana y ocupa un local de lo que fuera una de las primeras galerías comerciales que abrieron en los años 70 en aquella zona de la ciudad.

Sí, claro, comedores que sirvan platos mejicanos abundan. Pero ahora lo que se reclama es la autenticidad. Frente a un tsunami de promesas falsas, los comensales se desvelan por encontrar ese alimento que respete las costumbres ancestrales. Y el esmero de Luis Mora Castro, dueño de La Guadalupeana, va en ese sentido: como él mismo es el encargado de la cocina, puede asegurar a sus clientes la calidad de lo que habrán de cenar. Luis se ocupa de convencernos de que estamos en buenas manos. Y además, nos instruye sobre la cultura y la economía de su país, mientras utiliza los cuadros que decoran su negocio a manera de ilustración. Luis llegó hace tres años y medio a Córdoba, para visitar a un amigo. Pero la visita se prolongó en el tiempo y en el espacio. A su emprendimiento gastronómico del Distrito Federal, lo trasladó al Cerro de las Rosas. Y des-

Comedores que sirvan platos mejicanos abundan. Pero ahora lo que se reclama es la autenticidad. Y el esmero de Luis, dueño de La Guadalupeana, va en ese sentido.



de un principio se propuso servir "comida mejicana de verdad". En aquel momento, le llegó el comentario de que en Argentina sólo había dos lugares que cumplieran con este requisito: uno en Buenos Aires y... La Guadalupe. Como al restorán porteño ya lo cerraron, la corona se unificó y el anfitrión asume el carácter de campeón nacional en su categoría.

LA CARTA

Una pareja de amigos que me ha instigado a refugiarme del otoño en este comedor sugiere arrancar por unos nachos; y yo le hago caso. Pero también hay quienes optan por los champiñones al ajillo. Por supuesto, no faltan las fajitas en sus tres variedades —de pollo, res o cerdo—, siempre salteadas con cebollas. Tampoco quedarán sin saciar los fanáticos de los tacos y las quesadillas. Los precios parecen fijados por el Índice: a pesar de la incertidumbre económica reinante y de que se utilizan algunas materias primas importadas, la cotización de los productos de la casa dista mucho de ser desmesurada.

Preside la carta una imagen de Nuestra Señora de Guadalupe. Los mejicanos extienden el patronazgo de la virgen hacia todo el continente, pero el propio Luis se encarga de relativizar la fe que caracteriza a sus coterráneos. En realidad, explica, esta religiosidad es simplemente la última capa de una serie de sedimentos, en cuyas franjas inferiores se encuentran los cultos paganos. Y, sobre todo, los de la civilización maya, que ejerció su influencia sobre una extensión territorial comparable a la del reino de la virgen guadalupana.

Cuando de los nachos ya quedan sólo las migas, encargo unos chilaquiles de pollo que me dejan pasmado. Hasta ahora, mis favoritas eran las enchiladas, pero desde esta noche han perdido ese sitio. Recorro con mis cubiertos esas tortillas de maíz cortadas en trocitos triangulares y recubiertas por una salsa picante. Mientras en la calle se padecen los primeros fríos de mayo, esta exquisitez insufla calor e incita a pedir otra cerveza de manera inmediata.

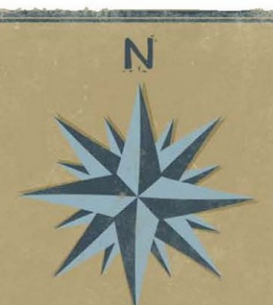
COCTELERA

Ya viene el tequila, nos anticipa el dueño de casa. Y mientras espero,

mi cabeza mezcla una coctelera de imágenes. Por ejemplo, las películas de Cantinflas y el barril del Chavo. Y la imborrable estampa de mi amigo Christian Obregón, en el centro de la pista de un disco de Frankfurt, bailando hasta eclipsar todos los demás bailes. Los alemanes pensaban que después de ver Frida no les quedaba más nada por saber sobre los mejicanos. Pero estaban equivocados. Christian les demostró por qué el meridiano de Latinoamérica pasa hoy por el Distrito Federal.

No tiene ningún sentido seguir pensando en las ciudades capitales como si la historia le hubiese hecho caso a Fukuyama. México, San Pablo, Los Ángeles, constituyen algunos de los focos incendiarios en la actualidad. Vejestorios como Londres, Roma o París sólo sobreviven como faros culturales gracias a sus inmigrantes. Es decir, gracias a la presencia de aquellos a quienes se pretende expulsar.

Estoy pensando en esto cuando Luis Mora Castro arrima una silla a nuestra mesa y nos conversa sobre los carnets de conductor a la mejicana. Mientras hablamos, San Lorenzo le ha dado vuelta un resultado a River por la Copa Libertadores. Y el planeta ha girado sobre su eje aunque nosotros no lo hayamos percibido. Los efectos benéficos del tequila ya se hacen notar.



CORDENADAS

La Guadalupe Restó Bar
Aromas y sabores mexicanos
Avda. Rafael Núñez 3593

Abierto de martes a domingos por la noche
Reservas al 4113300

WILL BE FRIENDS...
¡NO, CHICAS SE NOMBRA LE VAMOS A NUESTROS FOTÓLOGOS?

¡ESTÁ CANTANDO Las Queens!

MIÉRCOLES SIGUIENTE
¡HOLA ROMINA, ¿OY VERNANDO?

¡¡¡¡¡¡
¡¡¡¡¡¡

ESTA HISTORIA DE AMOR ARRANCA EL 4 DE FEBRERO DE 1963.

3 AÑOS DESPUÉS...

SI QUIERES EL 3º...
...NOS A COMPRAR...
...MI BU...
...ME DA SALE

¡Qué historieta!
COMICS PERSONALIZADOS

**CONTAMOS EN DIBUJOS
LOS RECUERDOS ESPECIALES
DE PAREJAS, CUMPLEAÑEROS
Y GRADUADOS**

PARA REGALAR EN INTIMIDAD O COMO SOUVENIR EN UNA FIESTA

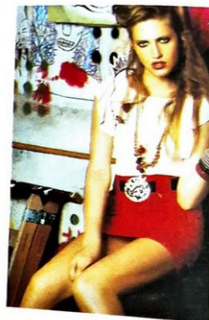
(0351) 4254911 / 155749729 / que_historieta@arnet.com.ar / www.quehistorieta.blogspot.com

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahra.com.ar

¿TE ACORDÁS DE LOS NOVENTA?

Dicen los que saben que las modas "retro" se remontan 20 años hacia atrás. Así, los setenta reflataron a los cincuenta, los ochenta a los sesenta, los noventa a los setenta y, como todos sabemos, del dos mil para acá hubo un retorno a los ochenta que en Córdoba hasta se plasmó en un programa de TV. Y cuando ya estamos arribando al final de esta década, se vislumbra lo que vendrá: el regreso a los noventa. Stone Roses,

Nirvana, Los Brujos, Jazzy Mel comienzan a recuperar presencia. Lo mismo que *Pulp Fiction* y *Thelma & Louise*. Lo mismo que *American Psycho*. Hasta no hace mucho, eran contemporáneos. Y hoy se aprestan a ser "retro" en un proceso de reciclaje que parece no tener final.



MARTELNAUTA

Aunque las idas, vueltas, rumores y especulaciones aún mantienen su halo de perpetuidad, la versión cinematográfica de la más emblemática historieta argentina, *El Eternauta*, parece estar más cerca que nunca de concretarse. Ya está contra confirmado el, para muchos, sorprendente dato de que Lucrecia Martel lleva bastante tiempo trabajando en la adaptación de la historia para luego comandar el rodaje. La prestigiada directora, que manifestó gran interés por la ciencia ficción y dijo admirar especialmente esta aventura apocalíptica ambientada en Buenos Aires, adelantó que, en su óptica, hacer ahora una película sobre esa obra que ya cumplió medio siglo requiere actualizar algunas cuestiones importantes. Teniendo en cuenta la fuerte impronta femenina que caracteriza la obra de la salteña (*Rey muerto*, *La ciénaga*, *La niña santa* y *La mujer sin cabeza*), ¿en su Eternauta la mujer y la hija de Juan Salvo dejarán la pasiva seguridad hogareña y se sumarán al calor de la acción, como ocurre en las más recientes continuaciones del cómic?



HA VUELTO



Tras el alejamiento de Alejandro Sokol de la formación de Las Pelotas, apareció un nuevo 'múltiple' de Sumo. El cantante se puso inmediatamente al frente de El Vuelto, banda con la que se encuentra inmerso en una gira que planea fechas en Córdoba y Villa María. El resto del grupo se integra con Ismael Sokol, Nicolás Angiolini y Gustavo Bustos (guitarras); Sebastián Villegas (bajo) y Damián Bustos (batería). En sus actuaciones, presentan un repertorio integrado por canciones de Las Pelotas, además de covers de Sumo, Bob Marley, Pink Floyd y David Bowie. Pero también tienen temas propios, como "Cria de Lobos". Ya cortaron 1.500 entradas en el Roxy de Buenos Aires. Todo indica que las esquirlas de la banda de Luca Prodan seguirán rasgando la superficie del rock nacional.

SIEMPRE ES UN BUEN MOMENTO

Cabañas

Complejo

Todo preparado con gran confort y excelente calidad

- Servicio integral de hotelería con room service, mucama y ropa blanca.
- Frigobar, microondas, cocina, heladera y asador.
- Calefacción, aire acondicionado, TV satelital, DVD y equipo de música.

- Gimnasio totalmente equipado, sauna y solarium, nueva cancha de tenis sobre cemento iluminada, bicicletas de uso libre y piscina con hidromasaje.
- Club House con conexión wi-fi, restaurante con cocina gourmet, juegos de mesa y un amplio catálogo de libros y películas.
- Guardería de lanchas, malacate eléctrico, boxes individuales y lavado de embarcaciones.

- 12 CABAÑAS
 - 5 HECTÁREAS
- Todas las comodidades



Lo único que necesitás
es olvidarte de todo



Paso del Tigre, un lugar único todo el año

Cayastá - Santa Fe - Argentina - www.pasodeltigre.com.ar

Ruta Provincial N° 1 - Km 69 / Tel.: (0342) 156 139139 / info@pasodeltigre.com.ar

querés que tu producto
explote?



hacé vía pública



Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

obispo oro 179 pb - nueva córdoba - tel. 4601296 - cel.: 154 029022 - e-mail: independencia.sa.ariel@gmail.com